

UNIVERSIDAD DE CHILE



3 5601 16045 5766

● Departamento de Diseño ● Facultad de Arquitectura y Urbanismo ● Universidad de Chile

julio 1993

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 1 Proyecto Fondecyt 193-0805

**un marco teórico para la  
consideración de la arquitectura  
como un sistema de comunicación de  
identidad**

AV  
720.983  
M32/m  
1993  
c.1

# TABLA DE CONTENIDO

## INVESTIGADORES

- Arq. **SOFIA LETELIER**, responsable
  - Arq. **JAIME DIAZ**
  - Arq. **MARIA INES ARRIBAS**
  - Arq. **ANA RUGIERO**
  - Sic. **EMILIO MOYANO**
- 

## colaboradores

- Arq. y Fil. **LUIS VAISMAN**
- Arq. **ROBERTO PERAGALLO**

## tesistas

- Rocío Carrera**
- Loreto Leiva**



# TABLA DE CONTENIDOS

PROLOGO.....	5
INTRODUCCION .....	7
i- Descripción del problema.- .....	7
ii.-Indeterminación de la Identidad:¿Defecto o Virtud? .....	8
iii.- Escala y Estado de Identidad Local. ....	9
iv. Enfoques y procedimientos actuales en el tema.- .....	10
v. Objetivo general. ....	10
vi. Enfoque Teórico Preliminar. ....	10
vii. Supuestos Generales .....	11
viii. Objetivos Específicos . ....	12
<b>I           MARCO TEORICO PARA DOS PROBLEMAS: .....</b>	<b>13</b>
1. ENFOQUESEMIOLOGICO DE LA ARQUITECTURA COMO LENGUAJE .....	15
1.1. EL ENFOQUE SEMIOLOGICO. ....	15
1.2. ARQUITECTURA Y LENGUAJE .....	16
1.3. ARQUITECTURA COMO LENGUAJE NO VERBAL .....	16
1.4. LA INTENCIONALIDAD EN ARQUITECTURA El signo en la obra arquitectónica. ....	18
1.5. EL CODIGO EN ARQUITECTURA .....	19
2. EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD Notas sobre Comunicación, Identidad y Región .....	22
2.1. IDENTIDAD: SU SIGNIFICADO EN EL OBJETO ARQUITECTONICO .....	22
2.2. PERTINENCIA DEL TEMA IDENTIDAD EN ARQUITECTURA LATINOAMERICANA .....	23
2.3. ENFOQUE EXOCENTRICO EN HISTORIA / /TEORIA / CRITICA Y SU INCIDENCIA EN LOS RASGOS DE IDENTIDAD EN LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA. ....	24
2.3.1. Algunos rasgos de la síntesis cultural en la producción arquitectónica latinoamericana .....	25
2.3.2. Rasgos comunes y diferencias potenciales de identidad desde un enfoque exocéntrico: .....	26
<b>II   OPERACIONALIZACION Y COMPATIBILIZACION DE CONCEPTOS CLAVE:.....</b>	<b>29</b>
3. COMUNICACION E IDENTIDAD .....	31
3.1. POR QUE LOS SISTEMAS DE COMUNICACION IMPORTAN A LA IDENTIDAD. ....	31
3.2. PROCESOS DE SIGNIFICACION PRE -COMUNICACIONALES. ....	32
3.3. NIVELES Y CLASES DE CODIFICACION .....	36
3.4. COMUNICACION COMO ACTUALIZACION SIGNIFICATIVA. ....	38
3.5. RELACIONES DEL TEXTO , CO-TEXTO Y CONTEXTO EN EL MENSAJE .....	40
3.6. ¿DE QUE NOS SERVIRAN LOS DIAGRAMAS - MODELOS? .....	41
3.6.1. Compatibilización de los modelos gráficos.....	41
3.6.2. Tabla Sinóptica .....	42
4. PRODUCCION CON IDENTIDAD. ....	43
4.1. DE LA SIGNIFICACION DE IDENTIDAD, LA PRODUCCION CON IDENTIDAD Y LA COMUNICA- CION CON IDENTIDAD.Modelo resumen hacia códigos cooperativos. ....	43
4.2. TIPOS Y MODELOS. ....	45
4.2.1. Rasgos Comunes. Dos clases significativas a la Arquitectura .....	45
4.2.2. Rasgos Comunes con Modelo como referente .....	45



# PROLOGO

---

El presente documento -preliminar dentro de la investigación "Perfil Semiótico de la Identidad, en la arquitectura de Chile Central, en momentos de Globalización de tendencias"-, está destinado a precisar el enfoque y límites con que se abordará el problema de la Identidad que es dable reflejar en la Arquitectura como producción social.

Asumiendo que la Arquitectura es un LENGUAJE NO VERBAL, hemos supuesto que cualquier temática edilicia deberá ser capaz de trasuntar la Identidad de una sociedad, y dar cuenta del grado de su particularidad y definición. Ello implica definir la conciencia que existe en el grupo social sobre lo "propio" -aquello con lo cual se "identifica" cada cual-, en relación a las formas arquitectónicas y por qué.

Para la consideración de los significados que son inherentes al concepto de "identidad", este estudio se moverá en esta primera etapa, entre la PRAGMATICA y la SEMANTICA a través de análisis, comprobaciones y reflexiones sobre los signos y su sintáxis, para abordar a continuación el Proceso Semiótico efectivamente vigente a nivel de los agentes sociales, ya que es en esa dimensión donde finalmente la propuesta comunicativa se resuelve y es el ámbito objetivo en el cual se desarrollará esta investigación de carácter científico. Lo operativo incluye, pues, la consideración de la Arquitectura como un Sistema de Significación, y asimismo, como un Sistema de Comunicación, dado que se busca el grado de correspondencia y comprensión entre los contenidos que se proponen en, o desde, la arquitectura y los interpretados por el público.

Pudiera pensarse que un estudio de este tipo sería posible de ser llevado a cabo sólo desde la Gestalt. Por la experiencia en trabajo y docencia de la visualidad de las formas podemos decir que la cualidad de ella es, precisamente, su visión reductora y holística, lo cual consideramos difiere e impide lo que buscamos: Por una parte, creemos que habrán indicios y detalles sutiles que escapan a la visión estructural y que pueden ser los que permiten o inducen las distintas lecturas significativas; por otra parte, las comprobaciones factibles en cuanto a la capacidad de un elemento arquitectónico de persistir en su significación, se basan en el límite de su descomposición y descontextualización posible, lo contrario de una aproximación gestáltica. Ello en la etapa inductiva; no obstante que estamos abiertos a que resulte que el sentimiento de identidad pueda radicar en relaciones estructurales globales de las obras y no en aspectos parciales del discurso.

Consideramos que es probable encontrar una comunicación explícita en la Arquitectura -es decir: voluntaria, aquella que se emitió y se capta a un nivel de consciencia-, como asimismo, una comunicación implícita -no voluntaria-, que aparece como una apertura del sistema en relación a lo perceptual. Existirían "signos" utilizados con la intención de cumplir la función semiótica de impactar y explicitar significados primarios, para facilitar la orientación básica del usuario, y otros significados -en tal sentido, secundarios-, ya sean éstos previstos intencionalmente por el proponente, sea que afloran inconscientemente, o bien que son sólo percibidos y atribuidos por los percipientes.

Al circunscribir la investigación al análisis de TECHOS, ACCESOS O VENTANAS, Y ESQUINAS, se ha considerado, como hipótesis operativa que algunos "subsistemas de signos" son capaces de aislarse del sistema total, en especial los señalados, puesto que son y han sido vehículos fundamentales para la transmisión de significados a través de la historia. Puede decirse que constituyen clases de significantes que, de acuerdo a su significado primero, se comportan como entidades formales "empírica-

mente significativas", comunes para el público, por su raíz funcional y perceptual altamente identificables. La operación de estas clases de signos, así como la verificación de su comunicación efectiva, se abordará en una segunda etapa y no son parte de este documento.

Para hacer comprensible el origen y forma de este marco teórico, se reproduce como introducción algunos de los planteamientos que dieron origen y fundamento a la definición del problema, su estado actual, la conveniencia del enfoque particular semiológico, los supuestos y objetivos del estudio, y su delimitación.

Este documento preliminar se aboca, en su primera parte, a la profundización de conceptos y problemas clave, como son el de la Arquitectura como lenguaje y el de la identidad latinoamericana; en la segunda parte, establece la interrelación de los conceptos que permitirán posteriormente la operación semiológica y su comprobación estadística, precisando el sentido en que habremos de considerar tales conceptos; se presenta en tercer término la operacionalización necesaria para aplicar la metodología a emplear -que será explicitada en un documento posterior-, complementada con un glosario de términos que consigna la acepción que aquí se ha empleado. Todo ello permite disponer de un marco para la búsqueda de patrones de identidad en la Arquitectura.

# INTRODUCCION

---

En materia de expresión arquitectónica, en Chile y en particular en la Zona Central, la más poblada del país, la Identidad puede considerarse aún un concepto difuso, como lo señalan numerosos indicadores, el momento coyuntural que se enfrenta, de globalización e intercambio en todos los niveles, puede ser un riesgo de mayor indefinición aún. De allí que se plantee estudiar las expresiones arquitectónicas en la perspectiva de la Identidad, rasgo que aparece como fuerte preocupación en los últimos años, ya que se considera fundamental para caracterizar un medio ambiente estimulante y apropiado como marco de desarrollo, e importante también para promover el intercambio -económico, cultural y turístico-, básico en las economías emergentes.

Se intenta buscar científicamente, desde la disciplina de la semiología, los rasgos identificables para el público común, -más allá de círculos eruditos-, y la constelación de significados explícitos que se les atribuyen para generar «códigos cooperativos» locales en sub-áreas que sea posible identificar, a objeto de producir un catálogo y método que puedan servir de germen para introducir una fase proyectual nueva y rigurosa -actualmente inexistente- en la formación de futuros arquitectos, con un aporte que reduzca el alto grado de subjetividad y diletantismo, en inversiones que no pertenecen sólo al artista, como es el caso de la arquitectura.

Los rasgos de identidad se buscarán en la zona geográfica que abarca desde Ovalle a Concepción, estudiando los elementos tradicionalmente comunicativos a escala urbana y próxima, como son los *techos*, *acceso o ventanas*, y *esquinas* -que son los modificativos de la comunicación que porta la volumetría básica-, y en una temática urbana que atraviesa la mayoría de las categorías de clasificación de la arquitectura, como son los edificios que han sido dedicados a la hotelería o construídos para hospedaje ex-profeso, dado que ellos «intentan» una comunicación explícita, que puede acotarse.

## **i- Descripción del problema.-**

*Estado de la preocupación por la expresión de la identidad en arquitectura.*

Existe un sentimiento generalizado de que la arquitectura chilena, tanto en su dimensión expresiva formal y tecnológica, como así también en su dimensión satisfactoria de necesidades simbólicas, muestra y ha mostrado históricamente, un menor desarrollo relativo que el de muchos países de América Latina, excepción hecha de la ciencia antisísmica. Ello se ha atribuído a múltiples razones, entre ellas:

- Su lejanía y su pasado de Capitanía, más bien rural, asentada en un territorio con culturas de escaso desarrollo tecnológico preexistente y su condición sísmica, motivos de la no perdurabilidad de expresiones de valor que hayan servido de vehículo material de una memoria colectiva como expresión social.
- La arquitectura de las épocas más recientes y contemporánea, se ha hecho en base a importaciones de lenguajes no mediatizados, más bien de rasgos (o *sememas*) aislados e inconexos, no siempre pertinentes al lugar de implantación. Y ello, a pesar de la preocupación expresada permanentemente por un sector de la cultura arquitectónica, en relación al problema de la identidad y de «lo regional», preocupación de la que dan cuenta múltiples y valiosos artículos, congresos, temas de bienales, seminarios e investigaciones, los cuales, sin embargo, no han llegado a impactar en la subconciencia del proyectista al momento de la proposición. Fuertes posturas docentes, basadas en gran medida en la fe de que existiese «lo chileno», como la sustentada por don Roberto Dávila, maestro de generaciones, no han trascendido.

Prueba de ello es la escasa presencia de *conceptos* asociados a «lo chileno» tanto en las memorias explicativas de las obras contemporáneas que se valoran, como en su crítica. Lo que sí se ven son formas que se reiteran aplicándolas a lo nuevo, sin contemplar el trasfondo conceptual al que han estado ligadas. No se ha producido, al parecer, «términos de intercambio» que permitan un paralelismo con las definiciones que otros países han realizado sobre lo propio de su sociedad, su lugar y su cultura.

## ii.- Indeterminación de la Identidad: ¿Defecto o Virtud?

La indefinición de la Identidad de la arquitectura realizada en Chile, ya señalada, podría considerarse positiva si se asume como valor el ser permeable y dúctil a influencias externas, como parte de una aceptación más extensa, de otros productos de intercambio, en su espíritu integracionista. Pero la arquitectura permanece en los países más allá de coyunturas; no se exporta como objeto sino como imagen, y tiene una larga vida que excede a la de sus creadores, inspiradores y usuarios iniciales, siendo además, una inversión de las más altas entre los bienes de uso, tanto para un individuo como para una sociedad.

Además de que la promoción de imagen es un aspecto valorado para una fluida integración entre países, las corrientes actuales en arquitectura, en urbanismo, y en las ciencias sociales en general, subrayan la necesidad del hombre de identificarse con su entorno, para contribuir al desarrollo de sus áreas y países, desde una situación de armonía con su medio, evitando la enajenación propia de la globalización, mediante el manejo de un marco de referencia ante la celeridad de los cambios y la profusión de tendencias. Es aplicable aquí aquello de reconocer al otro «en tanto otro» (Maturana, 1986).

Preveamos dos posibles causas de la indeterminación mencionada

a).- La longitud del territorio chileno, y la heterogeneidad de su clima, paisaje y procedencias étnicas, han dificultado el perfilar una expresión que se reconozca por todos como propia a nivel nacional. No obstante la evidente existencia de algunas expresiones locales y regionales, éstas no han logrado impactar en lo esencial, a la arquitectura de mayor escala, particular o institucional. Cabe señalar, asimismo, que los estudios realizados acerca de lo regional, ha llevado a la determinación de «microtipos» - partes o elementos aislados, con prescindencia de su interrelación y, aún más, de su elocuencia como expresión de modos de vida o valores asociados-; es posible afirmar que, cuando se incorporan, ellos se han tomado, en general, como rasgos decorativos o señaléticos.

b).- En lo tecnológico, no ha sido fácil identificar técnicas propias y/o perfeccionadas localmente a tal grado que hayan influido en las expresiones formales como aportes a la identidad de lo nuestro. En aquellos países en que ello se ha producido, (México, Uruguay, Brasil, por ejemplo), tanto la persistencia de patrones tecnológicos que influyen en lo formal, como las innovaciones apropiadas a su cultura y lugar, *surgen de reconocer un problema como local, sin antecedente foráneo apropiable, y de sentirse sujeto ó agente activo de las soluciones necesarias, y partícipe de sus efectos, es decir, sentirse involucrado con los resultados de las acciones emprendidas personal o socialmente.*

Puede ser que la subsistencia del problema radique en que la búsqueda de identidad se ha centrado siempre en estudios históricos de modelos o microtipos, en cuanto análisis de caracteres formales resultantes, muy espacialmente en la edificación representativa, sin relacionar las características encontradas - tanto entre sí, como en cuanto a patrones de valoración generalizados-. Asimismo, muchos los estudios se han

centrado más en constatar las singularidades de una obra, que en identificar estructuras subyacentes, implícitas, respecto del significado y la percepción a nivel local.

### iii.- Escala y Estado de Identidad Local

Numerosos edificios que se han insertado en áreas urbanas chilenas que poseen cierto perfil de identidad, muestran escasa relación con el contexto y su nivel comunicativo no parece acorde con las realidades culturales vigentes y actuales como tampoco dan indicios de raíces del pasado, sean próximos o distantes.

La globalización que se expresa en el libre mercado de nuestras ciudades a través de la renovación dinámica de áreas y edificios, ha puesto en evidencia la inexistencia de patrones expresivos locales en las soluciones: la diversidad y heterogeneidad inarmónica de los edificios y su entorno preexistente es la tónica dominante. La casi inexistencia de una crítica arquitectónica socialmente validada, la renovación aleatoria que ignora las potencialidades de las tipologías preexistentes; la imposición de normativas y modelos como el de ciudad-jardín y el rol del mercado como principal asignador de usos del suelo y cambios de destino de los edificios, son factores de fuerte incidencia en la baja prioridad que se asigna al lenguaje arquitectónico como comunicador de identidad local -o nacional- en los edificios, y a la poca importancia que tiene la preservación de áreas de identidad. A todo ello, se suma el hecho de que no existen estudios locales de valoración y apreciación, que se hayan realizado con instrumentos apropiados.

Ejemplos de síntesis arquitectónica recientes que integren creativa y comunicativamente lo social, lo formal y la tecnológico, con modos apropiados al medio local, nos parecen insuficientes en nuestro contexto, pues constituyen contadas excepciones.

La capacidad de innovación que supondría este nivel, se encuentra dificultada, además de lo ya señalado, por:

- a) La enseñanza de la disciplina del diseño arquitectónico, que desvaloriza o subestima las restricciones que impone nuestra realidad -limitaciones que hacen difícil la resolución de problemas de diseño- refiriendo facilitar (a veces inflexivamente) la fácil adopción de patrones extraños ya producidos en otros lugares y culturas del ámbito desarrollado.
- b) Las distintas variables que inciden en la formulación de lenguaje arquitectónico - expresiones, sociales y tecnológicas- requerirían ser profundizadas, internalizadas con conocimientos interdisciplinarios que den cuenta de subniveles más complejos de la realidad local y que puedan alimentar respuestas nuevas en la síntesis arquitectónica. Nuestra praxis académica, nos muestra que se han enseñado las distintas disciplinas como vertientes independientes, perjudicando el proceso creativo de estudiantes de asociar elementos novedosos extraídos de distintos ámbitos, que aporten a la resolución del problema de la forma.
- c) La difusión del valor de identidad arquitectónica, no ha sido prioritario en los medios de difusión cultural y educacional en sus distintos niveles y campos de actividad, a pesar del alto nivel de extensión y transformación positiva del ámbito arquitectónico y urbano que podría generar.

Estudios como el propuesto en esta ocasión, podrían acercar a profesionales, promotores y usuarios en torno a referentes donde todos se reconozcan como pertenecientes a un lugar y una cultura determinada.

Creemos que, en todos los niveles expresivos de la arquitectura y de la ciudad, la inercia de ciertas soluciones formales, así como las innovaciones que inciden en lo formal, se sustentan en fuerzas estables, de carácter definido, que en Chile no alcanzan

a constituir una convención comunicativa eficaz entre agentes productores (gestores, arquitectos, constructores) y los mandantes y usuarios.

La inexistencia explícita de tales fuerzas ha llevado a que dichas expresiones no hayan podido funcionar como patrones de identidad, debido a que:

- a) No están *extensamente internalizados* como un valor, más allá de círculos eruditos.
- b) No están *intensamente conceptualizados* en su especificidad por los profesionales, niveles decisorios y niveles de culturalización.

#### **iv. Enfoques y procedimientos actuales en el tema.-**

La permeabilidad de nuestro medio a las influencias exógenas, producto de la falta de identidad consciente, quedó especialmente de manifiesto con la rápida adopción del postmodernismo que, como corriente arquitectónica, propiciaba la recuperación de la historia asociándola a la memoria colectiva, por la vía de la reedición de formas aisladas y elementales. Si bien en los centros que cuentan que expresiones evolucionadas históricamente, tal posición rescataba una cierta validez y efectividad, en Chile se recurrió a formas aportadas por el repertorio europeo y, muchas veces, a través de la traducción que de ellas realizaron profesionales norteamericanos. Agotada la propuesta postmodernista, aparece con fuerza la temática de la *identidad* con el sustento epocal que resulta de la dinámica del intercambio y la globalización.

Paralelamente a la adopción del postmodernismo en la práctica profesional, aparecen en Chile estudios sobre particularidades de las obras de arquitectura de una ciudad o de una zona del territorio nacional, que constituyen referencias documentales básicas para la elaboración del concepto de identidad a nivel regional. Esta tarea de definir el modo de hacer y de expresar lo particular de la cultura en Chile, no ha sido asumida aún, y es lo que interesa en la actualidad, a juzgar por los foros realizados en los últimos años, según queda de manifiesto tanto por la temática como por las conclusiones que se elaboraran en ellos (ver anexo 1). El tema de "lo regional", su conceptualización y delimitación, ha sido una "puesta en común" recurrente en los encuentros de arquitectos del Cono Sur de América Latina, lo cual es expresivo de una activa búsqueda de afirmación en esta área.

#### **v. Objetivo general.**

Esta exposición del problema permite plantear ahora el objetivo general que se intenta comenzar clarificar con esta investigación :

*Consolidar el carácter de «disciplina» de una de las fases más subjetivas del proceso proyectual del arquitecto, -cual es la etapa creativa en que se establecen y deciden los rasgos comunicativos de identidad de la obra-, proponiendo instrumentos semiológicos y parámetros objetivos y locales de contrastación, que puedan aportar rigor y sistematicidad a las decisiones estéticas a esta producción (la arquitectónica, que involucra cuantiosos capitales colectivos y sociales), y de este modo, hacer en Chile, de la IDENTIDAD LOCAL O REGIONAL DEL LENGUAJE FORMAL una verdadera «área de conocimientos y predictibilidad», - carácter propio de las disciplinas, y necesario a la CREATIVIDAD aplicada a problemas-.*

#### **vi. Enfoque Teórico Preliminar**

El estudio intenta un trabajo secuencial en los dos tipos de teorías semióticas que

expone Eco(1985): la determinación de significaciones, propia de la Teoría de los Códigos; y luego la propuesta de lo hallado para su manipulación creativa o Producción de Signos -Semiótica de la Comunicación-, propiamente tal.

Por otra parte, la actualización de los códigos, así como la generación innovadora propia de los textos estéticos, está directamente relacionada con el Modelo de Cooperación Interpretativa entre el Autor y el «Lector» de una obra, según lo expuesto en Eco(1981). Ese modelo semiótico se nos presenta como un ingreso a las posibilidades significantes y comunicativas de la obra de arquitectura, considerada como «texto», sustitución semióticamente válida, ya sea por las condiciones de «autonomía y clausura» (que Kristeva señala para el uno, y que se dan en la otra), como porque, parafraseando a Eco, una obra de arquitectura se materializa para que alguien la actualice, usándola efectiva o instrumentalmente (aquí, como conformadora del «continuum» urbano). El primer actualizador de una obra es quien la habita, y el más importante la sociedad que «cuenta» con ella. X.León (1984) nos aclara que el Modelo antes señalado, propuesto por Eco «... además de proporcionar herramientas para el análisis de textos concretos, intenta fundamentalmente explicar, en general, el proceso de interpretación o de producción de sentido por parte de un lector...» Y agrega: «... explicita la estructura que regula y, al mismo tiempo, estimula la libertad interpretativa del lector ...»

Los niveles señalados por Eco no tienen una direccionalidad única -posición que le lleva a plantear la ausencia de una estructura si se la entiende como unívoca (Eco,1986)-. Esta plasticidad básica de la cooperación en la interpretación, aporta además a la determinación de cuáles son los niveles que estarían manejando los arquitectos por una parte, y los legos por otra. La hipótesis que sustenta esta investigación se refiere explícitamente a la minimización de las posibilidades interpretativas y de producción de sentido en lo avanzado hasta ahora en los estudios históricos y críticos, en nuestro medio -y muy posiblemente, en buena parte de América Latina-. Como ejemplo de ello, citamos las referencias a la arquitectura colonial, que tienden a agotarse en la hipercodificación de esas «circunstancias de la enunciación», sin profundizar las más de las veces en las «estructuras», sean éstas, «discursivas», «narrativas» o «actanciales».

En cuanto a la creatividad, diversos estudios demuestran que para un proceso mental divergente que desemboque en creatividad reconocida y valorada, se requiere de un sustrato de conocimiento convergente, que permita la comparación y funcione como punto de partida a la innovación. Sin este, la creatividad se mueve en intentos erráticos y aleatorios, cuya producción no va constituyendo un acervo social. De allí que se nos presente como sumamente fructífero la determinación de códigos y subcódigos que, mediante su modificación innovadora, otorgue nueva vitalidad a la producción arquitectónica chilena. Intentamos perfilar esa base de consenso convergente que defina los límites del *zeit-geist* en nuestro medio.

Más adelante se pretende poner esta conceptualización teórica en términos operables para el lenguaje de la Arquitectura, revisándolos y clarificándolos, hasta un nivel en que sea posible verificar objetivamente su potencialidad instrumental en la producción propositiva de enunciados con identidad.

## vii. Supuestos Generales

Los supuestos básicos que permitirán construir las hipótesis de trabajo sobre las cuales se aplicará la metodología que se detalla en un segundo documento, son los siguientes:

1. Existiría una explícita necesidad en el gremio de arquitectos (expresada hasta ahora verbalmente en sucesivos congresos, bienales y artículos de prensa), de operar una mayor identidad del entorno construido, como sentido de pertenencia, a la vez que

como «término de intercambio» y referencia, en momentos de globalización y de fuerte integración con el resto de América Latina, que tiene zonas donde los rasgos locales son muy definidos.

2. Deben existir en la zona central de Chile -considerada desde Ovalle a Concepción,- rasgos propios de reconocimiento amplio como zona «chilena» y de comunicación efectiva a nivel local entre la población, que puedan informar a nivel de tipos y códigos, las innovaciones de las formas arquitectónicas que pretenden configurar identidad a partir de evolución de persistencias. Si se configura un modelo funcional de comunicación propia, a lo menos para un nivel local, este puede constituir una subestructura de un modelo comunicacional más amplio y latente que pueda impulsarse por vías de culturización a nivel de formación profesional y masivos.

3. Las especificidades de nuestro clima, luminosidad, entorno geográfico, condición telúrica, composición étnica, e historia socioeconómica deberían haber modelado de una particular manera tanto las apropiaciones formales en las sucesivas importaciones de expresión y lenguajes en los elementos más notorios y expresivos -que se dan, en general, en elementos visibles como son *accesos o ventanas, techos y esquinas*- así como también en las propuestas originales que han surgido localmente. Estas expresiones deben tener ciertos rasgos de parentesco a nivel zonal, que puedan identificar «lo regional» a nivel nacional, tanto para connacionales como extranjeros.

Afirmamos un hecho: Los arquitectos buscan, para una *modernidad con identidad*, raíces que no encuentran fácilmente en la producción nacional, lo que se traduce en intentos que no respetan el contexto ni logran comunicación a nivel local.

### viii. Objetivos Específicos

Esta introducción resume cinco propósitos centrales de este trabajo, y que necesitaban de ella para ser comprendidos:

- 1.- **Establecer si existen y cuales son los rasgos diferenciadores expresados en tipos y modelos** entre formas que constituyen elementos del lenguaje comunicante y que pueden estimarse como **distintivos y propios " de la arquitectura central de Chile"** - donde este lenguaje aparece como más difuso e indiferenciado-.
- 2.- **Determinar si se dan rasgos particulares en sub-zonas de identidad**, no sólo para arquitectos y expertos, sino también para el público común, estableciendo el grado de decodificación que los edificios estimulan.
- 3.- **Conocer el conjunto o constelación de otras interpretaciones** - o carga significativa paralela- **que portan las formas para los sujetos comunes**, estableciendo si existe correlación entre esta comunicación y la significación que les atribuyen los expertos.
- 4.- **Describir la interacción de la interpretación cognitiva y funcional en la efectividad de dicha comunicación.**
- 5.- **Obtener un repertorio de tipos y/o modelos locales o zonales, con sus sistemas de significación asociados -según legos y eruditos-, en la dimensión simbólica y funcional** referidos, además, a su posible origen y trayectoria.

- 
- Referencias: Eco, U. 1985: «Tratado de Semiótica General» Ed. Lumen, Barcelona 3a; 1977.  
1981: «Lector in Fabula». Ed. Lumen, Barcelona. (orig: Bompiani 1979).  
1986: «La Estructura Ausente». Ed. Lumen, Barcelona. (1a 1974, Bomp. 68)  
León, X. 1984: «Semiótica Textual de Eco: Una presentación ...»  
En 'Lenguas Modernas', Nº 11. Stgo., Chile.  
Maturana, H y Varela, M. 1986 «El Arbol del Conocimiento» Ed. Universitaria, Stgo.

---

I

MARCO TEORICO PARA  
DOS PROBLEMAS:

- **la arquitectura, un lenguaje no verbal, complejo y social.**
  
- **la identidad en latinoamérica.**

# 1. ENFOQUE SEMIOLOGICO DE LA ARQUITECTURA COMO LENGUAJE

Dado que en el campo de las ciencias del lenguaje coexisten diversas vertientes, no siempre convergentes y de muy diverso alcance -según los autores y sus enfoques- resulta imprescindible hacer explícita la posición que habrá de guiar la presente investigación. Dicha diversidad de fuentes está presente en el equipo de trabajo y ha sido reconocida y considerada como positiva, tanto para el enriquecimiento de la búsqueda científica, como para la regulación y discusión al interior del equipo.

La presente fundamentación tiene pues, por objeto, establecer el marco común que se considerará, v. gr.: cómo han de entenderse ciertos conceptos, así como la dinámica teórica básica de su manejo.

## 1.1. EL ENFOQUE SEMIOLOGICO

Las ciencias del lenguaje, y las aplicaciones de ellas realizadas en otros ámbitos disciplinarios, se mueven entre las áreas filosóficas de la Lógica y de la Teoría del Conocimiento, por una parte, y las Ciencias Sociales, por otra. Su lugar específico, para nosotros, parecería estar cerca de la Psicología Social, área en la que cobran cada vez mayor importancia. Si bien todas giran en torno al "semion", en griego: signo, es oportuno precisar que:

- La Semiología es la ciencia que "estudia *los signos en el seno de la vida social*", y señala en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan (definición de Saussure, hacia 1915)
- La Semántica, por su parte, estudia el *cambio de significación* de los signos (Id, ant.) mientras que:
- La Semiótica maneja las *manifestaciones culturales* «como si fueran» *sistemas de comunicación* (Eco, 1986).

Cabe destacar que la Semiótica, a su vez y según lo expresado por Eco (1986), incluye dos áreas dentro de su ámbito disciplinario propio:

- a) la *Significación* (como condición previa y básica que permite hablar de un sistema, en este caso, la arquitectura), y
- b) la *Comunicación* (dada por el uso de las posibilidades del mismo sistema, mediante la simple actualización -puesta en acto del sistema-, o la innovación como uso creativo de las potencialidades del sistema).

El área de la Significación se rige por una Teoría de los Códigos, mientras que el área de la Comunicación requiere una Teoría de la Producción de Signos. En otras palabras, las cosas significan cuando *existe* un código -o regla, compartida por los usuarios del sistema-, que comanda la asociación de determinada(s) «expresión(es)» del sistema con cierto(s) «contenido(s)» del mismo; y comunican cuando se «*produce intencionalmente*» determinado(s) signo(s), - por la simple actualización, según los códigos vigentes, o por una modificación del código propuesta a nivel del significante o del significado. Así, mientras la significación es consubstancial al sistema, la comunicación implica un «trabajo» con las posibilidades que el sistema ofrece para *re-crear* los signos.

Para los efectos de esta investigación asumiremos que la arquitectura es un sistema de significación, y las obras producciones intencionadas, o al menos actualizaciones del mismo -en ambos casos, comunicativas-, y pondremos un acento semiológico cuando interese establecer la vigencia social de los signos arquitectónicos.

## 1.2. ARQUITECTURA Y LENGUAJE

### Apertura de lo semiológico a disciplinas diferentes de la Lingüística

Cuando el lingüista Ferdinand de Saussure (trad. 1972) advierte sobre la necesidad y la inminencia de una nueva ciencia “que podría llamarse semiología” -y que define como ya lo señaláramos-, la hace extensiva a otros campos de sistemas convencionalizados, más allá del Lenguaje.

Peirce, por su parte (cit.: Eco 1986), propone una conformación triádica del signo - Objeto, Medio e Intérprete-, que deja abierta la posibilidad de que el objeto real al cual se refiere el signo no se restrinja exclusivamente al lenguaje. <sup>(1)</sup>

De un modo similar, U. Eco especifica en sus obras sobre esta temática -especialmente “La Estructura Ausente”, “Lector In fabula”, “Tratado de Simiótica”-, que los campos de aplicación de sus enfoques pueden ser otras expresiones de la cultura. Como ya se señalara, considerar cada fenómeno cultural “como si” fuera un sistema de comunicación, lleva implícito el carácter instrumental del enfoque semiótico. En su labor de síntesis de los diversos autores, si bien recurre a ejemplos propios de la ciencia del lenguaje, mantiene la propuesta de una apertura teórica hacia otros campos disciplinarios.

Siendo múltiples los estudios realizados por arquitectos para aplicar las estructuras lingüísticas a nuestro quehacer, éste estudio aspira a manejar la semiología y la semiótica -según correspondan-, desde la disciplina arquitectónica -esto es, desde las formas, las imágenes, sus contenidos y atributos, y no desde un discurso verbalizado-, sin pretender una coincidencia absoluta, exhaustiva con las disciplinas madres. La Semiología, por cuanto nos interesa el manejo de propuestas intencionadas por parte de los arquitectos -como creador, y como intérprete de las aspiraciones del mandante- y la Semiótica en tanto asumimos como hipótesis que la arquitectura es una manifestación cultural orientada a usos sociales, -que deben captarse como posibles y/o efectivos por parte de los diversos usuarios cuando integran, al sistema pre-existente, cada nueva obra-, y que por ello, comunica no arbitraria ni eventualmente, sino predeciblemente, constituyendo, de ese modo, un “sistema de comunicación *intra e intercultural*”.

## 1.3. ARQUITECTURA COMO LENGUAJE NO VERBAL.

Cabe preguntarnos por qué construye el hombre y si una de sus razones es la comunicación. Siguiendo a Ortega y Gasset (1961), el ser humano construye porque el medio no coincide totalmente con él; a lo más, lo complementa: “yo soy *yo-y-mi-circunstancia*”. Y el Yo es capaz de evocar, concebir y seleccionar circunstancias posibles que tiende a materializar. El hombre primitivo se encontraba simultáneamente con sus *necesidades* en relación al medio, así como con la *satisfacción* de ellas que, hasta cierto grado, el medio mismo le ofrecía. Porque el hombre no es *uno-con-el-medio*, a diferencia de los animales y las plantas, detecta *ausencias*, y las anula con

*presencias* que son resultado de su capacidad "técnica", previa capacidad de vaticinar, idear e imaginar (Kant). Con el tiempo, la idea se asocia a la imagen (Read 1947). El hombre *representa* en el mundo sus concepciones y crea lo inexistente. Estos nuevos objetos del mundo, artificiales, constituyen un entramado de soluciones que dan lugar a nuevas necesidades, que llevan a soluciones aún más elaboradas.

Toda obra, junto con acusar la presencia del hombre, es portadora de la *anulación de una necesidad humana*, o bien la *satisfacción de una carencia en el medio*. Esta presencia de lo ausente es esencial a todo signo (Saussure, 1972; Eco, 1981), y abre, por el mecanismo de la re-presentación, y para la arquitectura, las posibilidades de una Semiótica de la Significación.

El objeto es lo Presente -el Significante-, y lo que anula es lo 'antes-ausente', el Significado. Por ejemplo/casa/es la "presencia de protección" frente a la inclemencias del clima; la *protección* es entonces, en este caso, al menos uno de los significados de casa. La protección existe por que la *casa* la hace posible.

Por otra parte el espacio construido es un espacio complejo, no natural, *arbitrario* -dado que responde a la Humana Facultad de "adoptar una resolución con preferencia a otra", según definición del término 'arbitrario'-. Esta arbitrariedad habla del carácter *cultural* de las obras de arquitectura puesto que habla de la voluntad del hombre de trascender, de dejar su impronta, huellas que, en tanto 'artificio', hunden sus fundamentos en los aspectos propios de una Semiótica de la Comunicación

En el lenguaje verbal es de fácil comprensión esta arbitrariedad, ya que el origen onomatopéyico de algunos términos no alcanza a dar cuenta de la asociación particular entre cada 'palabra' y el 'concepto' al que debe remitirse. En la arquitectura, la responsabilidad civil y la inmersión inconsciente en 'subsistemas comunicativos' -fórmulas imperantes-, acotan o dirigen la arbitrariedad en determinados aspectos, como por ej., los relacionados con lo constructivo y/o estructural, que determinan fuertemente un *sine qua non* físico que condiciona los códigos básicos. Read(1947) entre otros, intenta manejar esta especie de 'pie forzado' entre la forma que se puede materializar y la idea que se desea expresar; más allá de discutir su enfoque, cabe consignarlo como propio de una de las áreas de profundización dentro de la disciplina. Ahora bien: la persistencia, transformación, trasplante, preferencia o descarte de los signos arquitectónicos, en especial cuando no son claras las razones positivas o de lógica utilitaria -en otras palabras, cuando se da a los 'signos' un empleo más allá de su origen y necesidad-, refuerzan la convencionalización al interior de determinado(s) grupo(s) social(es). Los arquitectos, por su parte, y entanto integrantes de una cultura, y sobre todo de una subcultura especializada, son sujetos activos en la adaptación o rechazo de ciertos significantes y/o significados, pero a partir de *su mundo* como referencia.

Desde que la arquitectura se delega para ser hablada por especialistas, cambia su naturaleza de lenguaje no verbal social -cuyo origen significativo y evolutivo surgía ya desde su base, o bien se conformaba con cierta inmediatez, y permitía una comunicación extensa-, hacia una producción sígnica que nace con tales propósitos, a partir de una gama de contenidos que incluyen la intencionalidad y sentido tímótico del autor, y que necesita entonces especializar al intérprete, o mantiene la comunicación sólo a nivel de élite.

Nuestro estudio se abocará más intencionalmente a los signos de ciertas obras antes que a ellas como totalidades, no obstante lo cual, dichos signos se verán en el contexto de la obra. Usaremos el término 'signo' en forma genérica como lo hace Bontá (1977), de modo que quedan incluidos diversos niveles de elaboración del signo y diversos grados de dependencia respecto de sus referentes, v.gr.: desde lo indicial a lo simbólico. Aún cuando no será la preocupación central la detección de elementos o casos que pudieran asociarse con uno u otro tipo de signos se los incluirá en la apertura semiótica de intentar dar respuesta a interrogantes tales como: ¿qué significa la opción

por éste recurso expresivo de carácter indicial, (señalético o simbólico)? ; -o bien: ¿qué intención comunicativa aparece ante la propuesta de este significante, que tiene asociaciones con significados alusivos, analógicos o simbólicos? Tales matices se harán presentes sólo en el caso que estén incluidos entre el bagaje de conocimientos con el cual se aborda el estudio de una obra, quedando su significado propio subordinado al que contribuye a conformar en la totalidad del 'caso'.

#### 1.4. LA INTENCIONALIDAD EN ARQUITECTURA

##### El signo en la obra arquitectónica.

La creación de un objeto nuevo en el mundo, se realiza *por* algún motivo, y *para* conseguir un fin. Tan importante como la capacidad de concretar algo nuevo, es el Concebir la posibilidad y el efecto de la Realización. Es relevante en este punto la Intención que mueve al hombre al Hacer, siempre creativo, desde la transformación de los alimentos hasta la compleja ampliación de los instintos gregarios, que lo unen a la familia y el clan, en lo social institucionalizado.

El ser del hombre incluye la información genética de actuar en el medio en que se encuentra, sin que podamos afirmar que exista en él un plan o planes específicos. El hombre observa, conoce y relaciona las cosas en sí y en sus interacciones; y usa la cualidades de las cosas en la medida de su peculiar modo de concebir lo *real* y lo *posible*.

Ortega y Gasset (1961) subraya la importancia que tiene para el hombre el *hallazgo*, en particular el de la herramienta -una piedra que lo hierde puede herir al animal que necesita cazar-. Sólo en el hombre la posibilidad que le ofrece el medio se concreta en Acción y Creación -muy pronto verá de no depender de hallar la 'piedra-lanza', sino que la fabricará con anticipación y la llevará consigo, donde vaya. A ello es oportuno añadir aún la libertad de ese imaginar que posee el hombre y que lo mueve a *vaticinar*, según Kant, (J. Barceló 1985) entendiéndolo como tal, un intencionar desde la nada.

F. Schwartzmann (1976) sostiene que pretender que el hombre alcance realmente la esencia del ser de las cosas - lo óptico-, y *se satisfaga en ello*, equivale a considerarlo un dios. Lo auténticamente propio del ser humano sería en cambio, - en este plano de los intentos por alcanzar de algún modo lo esencial, el 'transver' múltiples estratificaciones y enlaces de la realidad, básicamente heterogénea, estratificaciones que a su vez, se enlazan entre sí por algún vínculo conectivo. Tomemos un ejemplo: si menciono /casa/ tenemos de inmediato una imagen elemental. Si aumentamos la reflexión, surgen en torno a 'casa' varias relaciones y asociaciones -vivenciales, intelectuales, etc.-; pero la esencia misma del ser CASA, aunque parezca enriquecerse, más bien se diluye <sup>(2)</sup> que se condensa. El rasgo vinculante de dichas ideas llega a ser tan flexible que requiere precisiones. De allí la necesidad para el emisor de agregar a la obra acentos que refuerzan algunas de estas estratificaciones del contenido con el propósito de inducir "una" cierta "transvisión" y que lleve a que se prefiera la que él privilegia<sup>(3)</sup>.

Aparece entonces otra vertiente de la intencionalidad de la obra, y, paralelamente, el enriquecimiento de las posibilidades expresivas de lo nuevo, a través de significantes tectónicos o arquitectónicos.

Es por medio de los mecanismos del 'simbolizar' y del 'significar' que el hombre establece lo cultural y lo civilizatorio. En arquitectura, Vitrubio -primer tratadista de nuestra disciplina-, ya en el siglo I ac. deja constancia del carácter signico de las obras

arquitectónicas pues afirma "...como en todas las artes, en la arquitectura hay dos partes: el significante y lo que significa ..."

F. de Saussure (trad.1972), al definir el Signo, sostiene que el vínculo que une una cosa (el percepto: lo directamente percibido, recordado o imaginado) con un nombre (es decir: lo que designa entanto concepto) no es tan simple como parece: "... los términos implicados en el signo son ambos síquicos y están unidos en nuestro cerebro por un vínculo de asociación" . Veremos pues, que lo que el signo une es un Concepto con una Percepción presente, actual, -ya sea ésta acústica, gráfica o material-. Del mismo autor citamos: "*Si llamamos signo a la borla (del latín) es porque conlleva el concepto 'árbol', de tal manera que la actualización sensorial implica la del conjunto*". Propone entonces, llamar Signo al "*conjunto de un Significado (concepto) y un Significante (lo perceptible)*".

Respecto de la obra arquitectónica es posible convenir que, ya sea que la consideremos en su totalidad o en alguna de sus partes, estamos ante una forma perceptible, y como tal un Significante -imagen perceptual o fenoménica, por cuanto se da en la realidad- al cual, como Vitrubio sostiene y ejemplifica largamente, corresponden ciertos Significados.

Si deseamos detectar en lo construído la existencia de significación podemos hacerlo mediante el profundizar uno de los dos componentes de todo signo. Recordemos que Saussure insiste en que sin *significante* ningún *significado* se constituye en signo, y que tampoco basta un significante para que estemos ante un signo efectivo.

En el acto de creación, profundizar en el significante implica encontrar la forma que corresponde a lo que deseamos que la obra sea: hallar una expresión específica acorde al significado deseado.

La intencionalidad se manifiesta entonces, paralelamente, tanto en la forma como en la gama de significados que se desea inducir. Pero ellos no se agotan en el creador. La propia carga experiencial del percipiente activo puede promover la ampliación de la gama de significados en dimensiones no predecibles<sup>(4)</sup> al momento de su producción.

En el análisis crítico, así como en la evaluación estética de una obra concreta, las particularidades de las formas, y de los espacios deben determinarse con la mayor precisión posible, a fin de delucidar en qué medida es capaz de transmitir un significado específico del cual -por las razones ya expuestas-, debiera ser portadora.

## 1.5. EL CODIGO EN ARQUITECTURA

Los sistemas de significación son mucho más que un simple compendio de signos. Así como significante/significado están asociados en signos por la existencia de convenciones compartidas por el grupo social en que tienen vigencia, los signos se asocian entre sí según reglas igualmente compartidas y convencionalizadas. Si en el primer caso estamos frente a la 'morfología' del sema o signo -en el área propia de la Semántica-, en el segundo nos enfrentamos a la 'sintaxis' que, como conjunto de reglas, es abordada en el Lenguaje por la gramática -constituyendo, por lo demás, una de las temáticas de mayor interés en la Semiología-. Los códigos no son otra cosa que dichas reglas de correlación, y pueden estudiarse a nivel del signo o bien a nivel de una estructura compleja, intencionada, que involucre varios signos.

El Código tiene, en ambas instancias (signo o sintaxis) un cierto grado de independencia respecto de los componentes que relaciona. A nivel del signo, el código relaciona un *campo semántico* (conjunto de significantes entre los cuales uno es el del signo) con un *campo noético* (conjunto de significados que puede admitir el significante del signo). A nivel de unidades compuestas y, por ello, complejas -ya sea que las

denominemos mensaje o texto-, el código tiende a consolidarse en la medida en que se independiza de los casos concretos -o signos particulares-, para incluir una *clase* de ellos -por ej., códigos que involucran a *los* sustantivos, y no ya a *cada* sustantivo en particular-.<sup>(5)</sup>

Los mensajes se componen de Signos y Códigos (Vaissman,1974) y se constituyen al interior de un sistema de Significación, para dar lugar a la Comunicación "intencionada". Todo emisor de un mensaje (independientemente del «medio expresivo» utilizado), cuenta con la existencia de un destinatario habilitado para "recepcionarlo". Hay, pues, una «competencia» dada básicamente por el sistema compartido; y ello nos lleva a que, como se mencionó antes, la producción de mensajes intencionados así como la de objetos, posibilitan desde su génesis, procesos de Identidad e Identificación.

La arquitectura sería uno de esos sistemas de Significación no verbal, donde el signo -aún en su ambigüedad significativa entre fatalismo / arbitrariedad-, permite un alto grado de creación tanto por el manejo de los significantes como por el de los significados, e incluso a nivel de los códigos. Considerar las expresiones arquitectónicas como 'Comunicativas' no conlleva la concepción de lo artístico como mera comunicación; el arte en sus diversas manifestaciones, aporta objetos nuevos al mundo, y es en esta calidad de "objetos del mundo" que quedan -o pueden quedar-, incluídos en el 'significar para el ser humano'.

La codificación de la arquitectura se ha consignado en diferentes fuentes, de entre las cuales destacan, entre otras: 1) los escritos y tratados sobre la disciplina arquitectónica (en particular el de Vitrubio, por su persistencia referencial, y los difundidos a partir del Renacimiento -siglo XV en adelante-, como los de Alberti, Palladio y otros); 2) la que surge con la creación de Academias e instituciones similares cuya influencia en el hacer arquitectónico consta en la historiografía (en especial desde el siglo XVII, en la Francia de Luis XIV; en América poco después); 3) la que proviene de las categorías utilizadas por los historiadores del arte, y más aún de los historiadores de la arquitectura (como por ej.: las que Wöllffin se da para el estudio del Barroco como período unitario en relación a esas categorías y no tanto por los recursos utilizados); 4) la codificación que tiene como punto de partida los manifiestos y propuestas más o menos globalizadoras del enfoque que demandan los cambios científico - tecnológicos, económicos y sociales (que cobran relevancia a fines del siglo pasado y en el actual), etc.

Estos códigos permiten afirmar el reconocimiento de un *Sistema de Significación* disciplinario pues, siguiendo a Eco, «las cosas significan cuando existen códigos que determinan ciertos recorridos de asociación» entre los campos semántico y noético. Dado que no es éste un objetivo de nuestro trabajo, baste señalar aquí que existiendo el sistema, puede desarrollarse una Teoría de los Códigos que lo sustentan.

Lo que sí debemos precisar ahora es el papel que desempeñan los usuarios genéricos del sistema, es decir, el no-especialista: el "lego". Si aún entre los arquitectos no es posible suponer un conocimiento exhaustivo del sistema, ¿qué grado de uso conciente del mismo cabe esperar del lego? Aún cuando aparezca como muy evidente el desconocimiento poco menos que absoluto de la significación, por parte de los legos, a nuestro entender no lo es. Algunas razones de esta posición nuestra, son:

a) La capacidad de significar es común a todos los individuos de la especie humana, pues a partir de su observar, relacionar y representar el mundo, el ser humano expresa para y con sus semejantes.

b) La abstracción de que es capaz el Hombre tiene un grado de similitud tal, que posibilita el "convenir" significantes y significados asociados, que no son sino signos y códigos.

c) Todo sistema cultural, y entre ellos, la arquitectura, es efecto de esta dinámica social, y a la vez, causa de su vigencia y de su apertura autopoyética.

d) Todo ser humano, en relación a lo espacial, es un agente activo frente al medio, tanto en la atribución de significación, como en las conductas que se derivan de ello. Nos referimos al hecho de que el "lego" da a lo espacial -natural o artificial-, diversos tipos de usos: i) el de contribuir a un continuo en que aparecen sus acciones efectivas en el espacio; ii) el integrar su cotidianeidad -como soporte de dichas acciones; iii) participar de lo que Norberg-Schulz designa como "Imago mundi" -su inserción en lo social institucionalizado-.

Así, aparece con suficiente evidencia, que el "lego" usa el sistema, y es este uso efectivo el que en última instancia lo valida. A modo de ejemplo, ¿podría haber sido lo que fue en distintas épocas el Partenon griego si no lo hubiera sido para grupos sociales amplios?

En tal sentido, creemos que la arquitectura participa de lo señalado por Saussure respecto de la Lengua: la masa usa la arquitectura a diario, aún sin conocerla, como sistema, en forma exhaustiva, y las propuestas innovadoras requieren, por lo general, explicitar sus fundamentos, su pertinencia al sistema, y la validez del cambio (como fue el caso del Movimiento Moderno).

<sup>1)</sup> La concepción peirceana no admite la asimilación del "objeto" con el "medio" -lo que ocurre cuando en arquitectura y frente a la obra real, suelen asimilarse, el "objeto" a la *Obra* (entanto Forma/Espacio), y el "medio" a su *Materialidad* -. Pero sí cabe preguntarse aquí, si la *obra arquitectónica* se constituye como "Objeto Dinámico" (que obliga a determinar el signo por su representación), y a la vez como "Objeto Inmediato" (que es el objeto tal como el signo lo representa, cuyo ser depende de ... la representación que de él se da en el signo). Al respecto Eco(1981) hace la siguiente precisión: "... el objeto no es necesariamente una cosa o un estado del mundo; es más bien ... una instrucción semántica, la descripción operativa de una clase de experiencias posibles". Creemos que, muy posiblemente, el objeto dinámico de la arquitectura esté dado por las definiciones de la Arquitectura, pues ellas apuntarían en tal sentido, serían prescripciones o descripciones de su ser estético o del fenómeno del Habitar Humanamente, -calificando el medio según aspiraciones y valores. De aceptarse este enfoque, las obras de arquitectura serían "objetos inmediatos". En la presente investigación, hemos preferido la definición diádica signo = significante/significado, más el aporte de Eco respecto de los códigos en la significación, así como la vigencia de esa función a nivel de la producción innovadora, que la ratifica como "necesaria y suficiente".

<sup>2)</sup> En esta perspectiva, aparece como más inmediata que cualquier otra asociación conceptual espontánea, la cadena de la semiosis ilimitada (Peirce, 1931; cit. por Eco, 1981: 56 y sigs.) y se visualiza la validez la afirmación acerca de la incapacidad de un signo de adquirir significado fuera de un contexto (Eco, 1981: 26).

<sup>3)</sup> Ver "Texto, Contexto y co-texto" en sub-capítulo 3.5.

<sup>4)</sup> Cabe recordar aquí el "efecto Elliot" respecto a que "*cada obra altera no sólo el contexto en que se da la obra misma sino, en principio, todas las demás*" (cit. Steadman, 1982: 290. "Arquitectura y Naturaleza" Ed. Blume). Además, si consideramos la obra artística como "nuevo objeto del mundo", es fácil comprender que se le incluya en el "significar" humano.

<sup>5)</sup> El grado de gramaticalización -v.gr.: de codificación, o existencia de reglas combinatorias, válida más allá de casos específicos-, es tan decisivo para la apertura de un Sistema de Significación a sus posibilidades semióticas -es decir, a un Sistema de Comunicación-, que Lotman lo toma como parámetro para definir "culturas": las regidas por "libros sagrados" que se re-editan, y las que extraen el fundamento de lo nuevo a partir de un "manual". (Cit. Eco, 1985, pg. 246).

## 2. EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD

### Notas sobre Comunicación, Identidad y Región

---

La dimensión etimológica del concepto de Identidad que se aplica en diversas disciplinas, nos habla de entidades iguales -idénticas-, y por lo tanto sustituibles entre sí. En esa perspectiva, quedaría conceptualmente excluido todo lo que no es exactamente correspondiente. Sin embargo, en el mundo de las entidades 'objetuales', podemos percibir y concebir grados de aproximación hacia una *identidad* entre algunos de ellos -las "semejanzas"-, que nos permiten ordenar y agrupar nuestras experiencias y formar nuestras nociones, así como solemos asociar sonidos del lenguaje hablado con conceptos tales como los que designan 'familias' de objetos, en sus generalidades y no en sus particularidades.

La identidad debiera ser una cualidad referencial inherente a los signos de todo sistema producto cultural del hombre y no ser un problema. Sin embargo, especialmente en el caso de los arquitectos de nuestro continente, ella se ha constituido en una interrogante central. Esos motivos se intentan desplegar aquí para la reflexión, como una segunda parte de nuestro marco teórico, a objeto de colorear y dar orientación a nuestra búsqueda.

#### 2.1. IDENTIDAD: SU SIGNIFICADO EN EL OBJETO ARQUITECTONICO.

Asumiendo que el principio de identidad se refiere a la invariabilidad del contenido de todo concepto, cualesquiera que sean los objetos o conjuntos de objetos con que aquél entra en relación, A es siempre A en tanto se reconozca como tal, aún cuando cambie su posición en el sistema de signos, o modifique su calidad signica en sucesivas determinaciones, dentro de ciertos límites.

En el contexto de las "entidades objetuales" arquitectónicas, podemos reconocer grados y niveles de aproximación hacia una IDENTIDAD, en aquellas producciones culturales vinculadas entre sí por:

- a) condiciones de semejanza reconocibles en un objeto en relación a otros cercanos o distantes en tiempo y lugar (identidad otorgada por el observador).
- b) conservación de características inalterables en más de un objeto aún cuando las relaciones objetivas y las condiciones de tiempo y/o lugar de producción de dichos objetos varíen.
- c) un proceso de identificación en el plano de la relación entre los objetos o productos arquitectónicos y el sujeto que los percibe y reconoce (identidad reconocida por el protagonista); éste selecciona rasgos que le permiten vincular categorías de identidad, entre varios objetos y asociarlos a su propia memoria colectiva y circunstancia:

"...Esta identidad implica el sentido de pertenencia es decir, el formar parte de una cosa: reconozco allí algo semejante con parte de mí mismo" (1).

Identificarse y reconocerse como parte integrante de ese exterior objetual arquitectónico, constituye así un ingrediente calificado de condición de identidad.

Estaríamos frente a un producto con identidad, en tanto se da una fuerte coherencia, integración y reconocimiento entre ese exterior objetual y el ser social que le da sentido y lo hace inteligible en su existencia.

Al disociarse ese exterior de su historia interna ( función, entorno físico, social y cultural), entonces se hace ajeno, perdiendo su significado original y su coherencia con el modo de vida local.

La transformación de la condición histórica cambia los referentes de identidad y la comunicación entre el sujeto y ese específico significante arquitectónico. Se sucede un delicado equilibrio entre las *discontinuidades* (elementos diferenciadores de identidad) y las *permanencias* (elementos comunes de identidad) tanto a nivel de la retórica como de los rasgos más abstractos del hecho arquitectónico. Estas particulares combinatorias en ambos niveles , al reiterarse definen rasgos que se hacen comunes al grupo social de pertenencia reestableciéndose nuevas instancias de comunicación para actualizar la identificación.

En arquitectura, el perfil de identidad sería el repertorio de rasgos constantes-invariables - de los objetos arquitectónicos que: a) son reconocibles y compartidos por un grupo humano; b) forman parte de su propio imaginario colectivo, y c) los asume como parte de su devenir histórico.

## 2.2. PERTINENCIA DEL TEMA DE LA IDENTIDAD EN ARQUITECTURA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

La expansión de fronteras comunicacionales, económicas y culturales, desde los centros de dominio hacia nuestra región y su consiguiente difusión de modelos retóricos universales -hoy, quizás en su mayor intensidad histórica- le plantean a la producción arquitectónica contemporánea de América, una fuerte necesidad de explicitación y delimitación de su horizonte cultural común , a la vez que un reconocimiento de su diferenciación local.

Esta necesidad, desapercibida por siglos, emerge en el debate actual sobre identidad de la arquitectura iberoamericana con un nuevo énfasis y enfoque sobre como apreciar la producción arquitectónica hoy, en sus distintos niveles de acción: la teoría, la praxis y la crítica.

El conjunto de reflexiones de estos últimos diez años (2) apuntan a señalar como característica común, la gran diversidad de factores que componen la realidad plural , heterogénea y cambiante de nuestra contemporaneidad. Lo nuevo radica más bien en el énfasis y el nivel de autoconciencia que ha adquirido la búsqueda del horizonte propio, que en la problemática misma : iberoamérica desde su nacimiento, ha sido una " especie de sustancia cultural mezclada y yuxtapuesta, dialectal con respecto a los centros de dominio" (3) de turno. Asimismo la lectura de nuestra arquitectura ha sido preferentemente eurocéntrica desde sus inicios, y proamericana hoy.

Siendo la arquitectura un objeto cultural por excelencia, el tema que corresponde tratar aquí se constituye en la pregunta sobre si existe una síntesis cultural propia desde donde interrogar las formas tipológicas y examinar sus significados.

Esa síntesis - unidad y diferenciación entre contrarios- tendría que haber configurado una identidad particular en torno a lo cual pudiesen reconocerse presentes los sujetos latinoamericanos. " La identidad no es otra cosa que el reconocimiento de la propia presencia junto a quienes se comparte una misma historia y un mismo espacio" (4).

Concebir la identidad como el reconocimiento de la propia historia y la de otros nos plantea a su vez otra pregunta : sobre el carácter de la identidad que se genera, o la

manera cómo reconocen los sujetos ( en nuestro caso usuarios, autores y observadores) su presencia social y cultural en la historia ( lugar y tiempo determinado). Es decir, poner el acento en qué identidad y desde quién es reconocida como tal, es condición indispensable para enfocar el tema.

Esta reciente necesidad de explicitación sobre el "qué" y "desde quién" -dentro de la búsqueda de convergencia de identidad arquitectónica-, significará preguntarse: ¿ desde qué historia, qué lugar, y qué óptica autoconstituimos nuestra presencia arquitectónica?

Si aceptamos que en el proceso para determinar identidad se plantean conjuntamente dos momentos: un momento de cercanía y semejanza (búsqueda de los mismos rasgos entre el yo y el otro) y el de diferenciación ( donde el yo se reconoce distinto) que se reconcilian en un sólo todo, representado por la presencia del sujeto, esta conciliación puede configurarse de múltiples maneras y con distintas relaciones entre sus componentes dando lugar a diferenciaciones locales y regionales dentro de ciertas condiciones homogéneas que definen lo iberoamericano.

Si buscamos esos rasgos homogéneos, son especialmente importantes las distinciones anteriores, dado que los procesos de diferenciación y de homogenización que aquí han ocurrido -habiendo sido extraordinariamente complejos y diversificados en la práctica-, no se han reflejado en los enfoques teóricos para reconocerlos, valorizarlos y evaluarlos, pues se ha sobresimplificado esa realidad. Este desfase ha dificultado tener una óptica adecuadamente propia y reconocer nuestros rasgos comunes de identidad dentro de la gran disparidad de obras de la arquitectura latinoamericana.

¿ En qué han consistido esas dificultades para detectar la presencia de identidad en esta superposición de culturas arquitectónicas?

a) Se han sobrevalorado ciertas diferencias del "aquí dentro" con el "afuera", con un criterio de desvalorización histórica del "adentro": desconocimiento y extrañeza del lugar (locus), el punto de vista (foco) y la valoración (crítica) propios. Se le ha llamado "proceso de transculturización asimétrico" (5), en el cual el protagonista asume el reconocimiento que desde afuera se le otorga.

b) Se ha homologado excesivamente lo local, sobresimplificando esta realidad, asumiendo el punto de vista desde "fuera", enfoque que se denomina exocéntrico, en el que la identidad viene otorgada por el observador y no por los protagonistas.

### **2.3. ENFOQUE EXOCENTRICO EN HISTORIA / /TEORIA / CRITICA Y SU INCIDENCIA EN LOS RASGOS DE IDENTIDAD EN LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA.**

La Historia, Teoría y Crítica asumen un rol singular en este enfoque exocéntrico. Inciden en una forma activa e interrelacionada en el proceso de formación de los rasgos de identidad, entorpeciénolo, cuando no, distorsionándolo. A continuación se señalan algunos de los rasgos en cada una de esas áreas, y los resultados e impacto que están produciendo en el total del contexto edilicio y en el cultural, con una influencia caracterizada por lo circular. Su incidencia es la siguiente:

En HISTORIA: Eliminación del locus propio para participar de lo que sucede en otro tiempo y lugar.

En la TEORIA : Sesgo a interrogar nuestra realidad desde supuestos teóricos

disociados de ella. Se trastoca la categoría básica del "desde donde" se interroga, y del "aquí ahora" fáctico de nuestra realidad. Se desfasa así el tiempo y lugar (locus) del acontecimiento de nuestra realidad.

En la CRÍTICA : Se utilizan criterios de evaluación y reconocimiento ajenos, irreflexivos e inoperantes para nuestros problemas reales. Se distorsiona la percepción de los datos de la realidad (6).

### **2.3.1. Algunos rasgos característicos de la síntesis cultural en la producción arquitectónica latinoamericana. Resultados.**

#### *a) Permeabilidad de la arquitectura regional a las influencias externas:*

RESULTADOS -innovaciones: re combinaciones inéditas de elementos preexistentes.

- mimesis heterocéntrica: las obras buscan mimetizarse con los modelos externos(especialmente válido en el siglo XIX)
- rupturas por adopción de modelísticas externas: en algunas regiones en el momento de la conquista y en casi toda América en la independencia.

#### *b) Sincronía de acontecimientos en el cruce de distintos elementos culturales de América Latina.*

RESULTADOS -Desarrollo de líneas o modos superpuestos que en otro tiempo o lugar, corresponderían a períodos históricos sucesivos. El concepto de sucesión se cambia por coexistencia de diferencias, como resultado de asimilaciones dispares de las influencias externas y condiciones locales

- Gran disparidad de obras de arquitectura de la región
- Fragmentación de la imagen urbana

#### *c) No compatibilización entre el "espíritu de la época" y el "espíritu del lugar". Disociación entre lo civilizatorio (ajeno) y lo cultural( propio): (7)*

RESULTADOS -Esto significó considerar como "natural" la implantación de dimensiones modernizadoras procedentes de otro medio cultural e incluso otra geografía-clima, en nuestro lugar. La obra era valiosa y se le reconocía existencia en la medida que era más perfecta su aproximación al original externo, independientemente de nuestra propia problemática local y contingente.

- No valoración de los testimonios edilicios heredados.
- El saber local, la cosa de la tierra, en cuanto la modernización desde el centro externo se convierte en un valor indiscutible y es posible su reproducción, es sustituido y descalificado.
- Pérdida de memoria patrimonial: renovación edilicia permanente indiscriminada
- Planificación de ciudad coyuntural: siempre empezando de nuevo.

-Fragmentación y discontinuidad de procesos de renovación.

-Sustitución acrítica de modelos tradicionales por los nuevos de turno (ejemplo de esto fue el reemplazo de la calle corredor por el espacio fluido "moderno" sin que mediara una evaluación "desde aquí")

-Pérdida de la capacidad de sentimiento artístico, acostumbrando al ojo a mirar toda "clase de defectos y ninguna belleza". El necesario decantamiento de la esencia de un hecho estético social, no alcanza a producirse.

*d) No hay una relación directa o unidireccional entre las coyunturas y cambios sociopolíticos con los cambios arquitectónicos.*

**RESULTADOS** -Proceso de independencia política coexistente con la dependencia y mimetización de los modelos centrales. Poco espacio para formular caminos alternativos de arquitectura "apropiada"

- Se superpone la "cultura de la época" (cargada de abstracción universalista) sobre la coyuntura socio-política: el deseo de incorporarse a una cultura moderna (ejemplo el muro cortina en nuestro país) aunque proceda de requerimientos geográficos y socioculturales tan distantes.

-Se prefiere integrar al proceso civilizatorio de "lo moderno" a parte minoritaria de la población, y sumergir la dimensión cultural viva y de la mayoría. Esta cultura sedimentada históricamente se omite. (la idea de la casa aislada del modelo ciudad jardín se jibarizó y popularizó independientemente de sus desventajas económicas y energéticas, por ejemplo) o se producen adaptaciones ad hoc del modelo que se importa.

- Fractura entre la cultura popular y la cultura oficial (signo).

*e) Ilusoria liberación de la dependencia del lugar como efecto todopoderoso de la ciencia y la tecnología (en todo caso no "de punta"), en la producción arquitectónica:*

**RESULTADOS** -Pérdida de sentido del lugar: el objeto arquitectónico no otorga significado y carácter a los sitios o lugares.

-Intervención con estridencias y rupturas del contexto.

-Al abordar un problema arquitectónico se da baja prioridad a valores propios de la realidad concreta del contexto natural (salvo en algunos casos de climas extremos) o construido. Actitud descontextualista.

-Monotonía y pérdida de significado del paisaje urbano.

*f) Importación de tecnologías sin apropiación:*

**RESULTADOS** -Adopción de tecnologías inapropiadas a criterios económicos, energéticos propios del ámbito local.

-Importación de soluciones sin tener los problemas que las generaron (proceso de industrialización, adopción de hormigón armado, otros)

### **2.3.2. Rasgos comunes característicos y diferencias potenciales de identidad desde un enfoque exocéntrico:**

*a) Rasgos o elementos comunes potenciadores de identidad que el enfoque exocéntrico omite o desconoce.*

OPTICA EXCENTRICA:- se homogenizan las diferencias locales

- no se ven ni se advierte su potencialidad positiva como patrón de identidad.

-la realidad latinoamericana se la visualiza como un bloque indiferenciado sin matices locales.

TEORIA EXCENTRICA:- al teorizar se magnifica lo irrelevante de la realidad local

- se minimiza lo consistente con lo local

- se desvalora el "aquí" y los productos locales son considerados fragmentos incompletos e inferiores ( siempre referidos al modelo externo). Son copias de segundo orden.

-difusión de modelos superpuestos a la realidad y declamatorios más que consistentes con el modo de vida de la región.

LOCUS EXCENTRICO: - el referente para juzgar , valorar y aún más para reconocer como parte de nuestro yo colectivo, está afuera, lejos, en otro "locus".

- los referentes de éste, nuestro locus no tienen validez como patrón de identidad. Lo local no cuenta.

- "liberación" del lugar.

*b) Rasgos o elementos comunes potenciadores de identidad, que el enfoque exocéntrico considere negativos*

OPTICA EXCENTRICA - Las semejanzas de las obras se exaltan en cuanto son comparadas y descalificadas respecto de los modelos de origen exógenos. Parámetros inadecuados para observar y enfocar.

TEORIA EXCENTRICA - Se exageran las diferencias y degradaciones del modelo de origen , subvalorándolas como formas válidas. ( la copia jamás podrá alcanzar la calidad del original sobre todo si cambia continente, historia y lugar sin una teoría crítica discriminadora). Parámetros inadecuados para evaluar la producción arquitectónica produce un círculo perverso entre qué se decide hacer , cómo se valora y quién juzga.

LOCUS EXCENTRICO -este lugar no es válido en cuanto "no es" como el otro desde donde se importan los patrones tipológicos y retóricos.

*c) Diferencias potenciadoras de Identidad, que el enfoque exocéntrico considera negativas*

OPTICA EXCENTRICA - se omiten y no se aprecian las diferencias locales y regionales. Mirada desfasada respecto de la realidad local. En arquitectura se leen como defectos aquello que es distinto del original.

-los rasgos diferenciadores se aíslan para justificar la separación y la absoluta carencia de rasgos comunes entre regiones o localidades de latinoamérica. Se justifica la no pertenencia de cada pueblo a su propio lugar y e historia.( se potencian rivalidades :siglo XIX)

TEORIA EXCENTRICA- se desvalorizan las innovaciones inéditas con elementos pre-existentes.

-no se advierten la potencialidad de las sincronías culturales como

fuerza de elementos originales para un proceso creativo arquitectónico (en lenguaje y tipologías).

- la coexistencia de múltiples diferencias se lo considera anómalo e inconveniente y no como posible punto de partida de innovación. ( en otras manifestaciones culturales - que no involucran recurso económico de envergadura -como la música se han dado exitosos productos de fusión).

- los rasgos diferentes se exaltan para separar y fragmentar zonas de identidad de la región y hacerlas más vulnerables a la penetración externa.

-diferencia entre la interpretación oficial y la visión teórica de la base social que: la cual, o conserva sus propios patrones de comportamiento arquitectónico en áreas de identidad latinoamericana, o se diluye y debilita por la imposición de valores externos.

- sustitución acrítica de ejemplos paradigmáticos del poder central.

LOCUS EXCENTRICO: - el espacio local natural y construido, como ingrediente de la identidad se olvida.

- el "espíritu del lugar" no es compatible con el "espíritu de la época"

---

(1) Gutiérrez, Ramón (1988) " Transculturización, rupturas y persistencias en la identidad arquitectónica americana". En: Rev. SUMMA Nº 251, julio 1988, Bs.As. Pg.46-52 .

(2) Seminarios de Arquitectura Latinoamericana ( SAL I, 1985 y SAL II, 1986). Fase de convergencia de un grupo de arquitectos, historiadores y teóricos latinoamericanos, que constituyó el inicio de la tarea de búsqueda de una expresión propia de nuestra identidad.

(3) Bellucci, Alberto (1988) "Algunas reflexiones sobre región, identidad y tradición" Revista SUMMA 251, Julio 1988, pp.53, Bs.As.

(4) Morandé, Pedro (1991) "La síntesis cultural hispánico-indígena". En: Teología y Vida. Vol. XXXII Pg. 43-59, Stgo., P.U.C.

(5) Gutiérrez, Ramón (1988) " Transculturización, rupturas y persistencias en la identidad arquitectónica americana". En: Rev. SUMMA Nº 251, julio 1988, Bs.As. Pg.46-52 .

(6) Fernandez C., Cristián (1989) "Identidad y arquitectura actual: pensando desde acá". En: Rev. SUMMA Nº 257 Enero 1989, Bs.As. Pg. 62-68.

(7) Browne, Enrique (1986) " Espíritu de la época y espíritu del lugar". En: Rev. SUMMA Nº 232 Diciembre 1986 , pp. 26-27, Bs.As.

---

II

OPERACIONALIZACION DE  
CONCEPTOS CLAVE:

**identidad •**

**comunicación •**

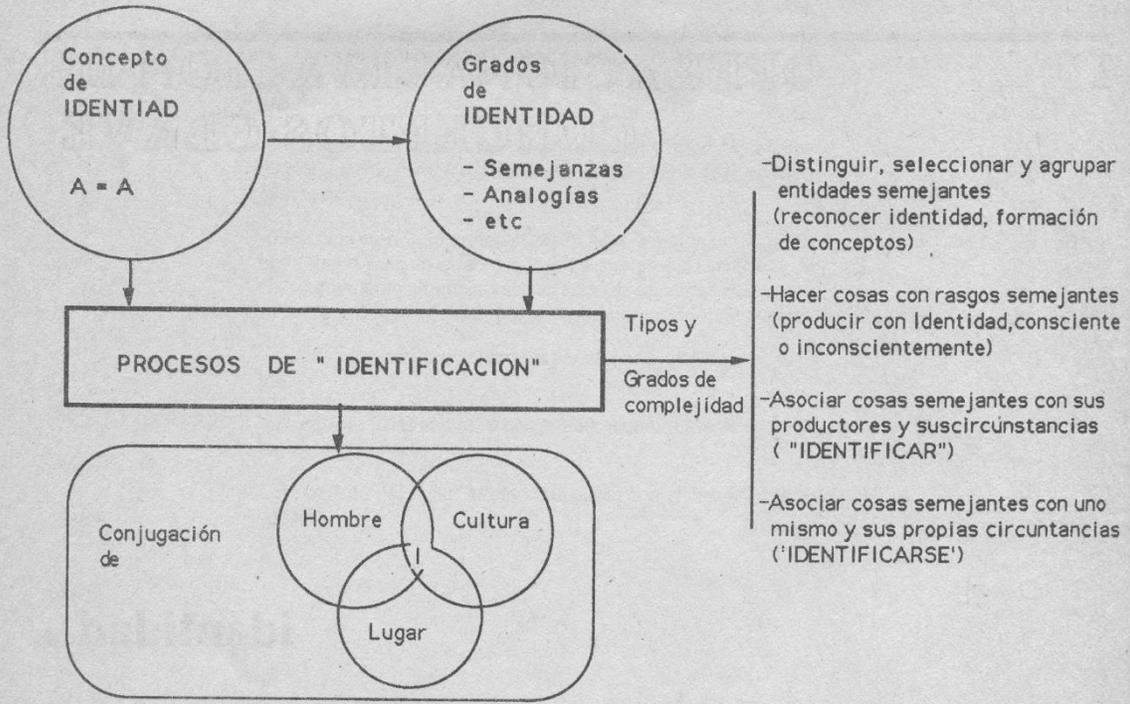
**sistema de significación •**

**procesos de significación y comunicación •**

**mensaje: texto, cotexto y contexto •**

**mensajes con identidad: tipos y modelos •**

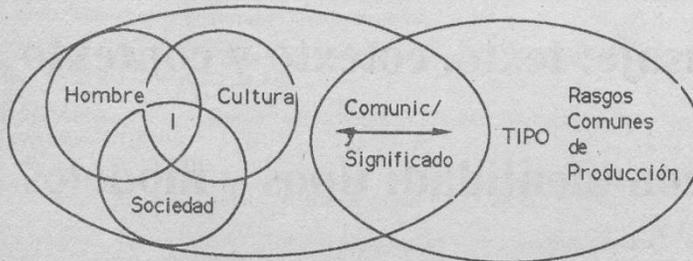
DE LA IDENTIDAD A LA COMUNICACION



PERFIL SEMIOTICO DE IDENTIDAD DE LA ARQUITECTURA ...

Repertorio de rasgos constantes que "comunican" un sustrato particular de características a un grupo humano, el cual lo asocia con su propio imaginario Colectivo, sintiéndose partícipe.

TRADUCCION CONCEPTO DE MARINA VAISMAN



Marina.Vaisman sitúa la Identificación en la posibilidad de que se establezcan vínculos que son abordables desde el campo de la semiótica.

### 3.

## COMUNICACION E IDENTIDAD

---

### 3.1. POR QUE LOS SISTEMAS DE COMUNICACION IMPORTAN A LA IDENTIDAD.

Habría un proceso de identificación *-en el plano de los objetos*, (aún asumiendo que el aspecto cultural condiciona, no sólo dicha selección, sino también un tipo de producción preferente)-, en el cual, de algún modo, seleccionamos rasgos que nos permiten la vinculación categorial entre varios objetos. En ese momento se produciría un segundo proceso de identificación *-ahora en el plano 'persona/objeto'* -, en el cual los objetos se asocian a un determinado grupo social, tanto por quienes están ajenos a la producción misma, como -y muy especialmente-, por quienes la originan, ensanchando de este modo el concepto de identidad, al incluir entidades de diversa naturaleza que ya no son semejantes entre sí, sino que comparten -como atributo-, su particular realización, de origen común.

En la producción de múltiples objetos útiles u ornamentales y simbólicos, puede rastrearse con cierta facilidad el grado de identidad o de identificación de los mismos con sus culturas productoras. En la arquitectura de hoy, en cambio, al haberse transferido -o delegado-, la ideación y producción de los ambientes construidos a los arquitectos -que se instruyen especialmente y se abren a otros repertorios de "identidades" arquitectónicas-, el proceso y grado de identificación, al interior del grupo social al que se dirigen, se mediatiza y se transforma en problema.

Por otra parte, el origen y el grado de explicitud de los rasgos comunes puede obedecer a múltiples causas en el proceso de generación de objetos artificiales (creados por el hombre). Todos ellos, de algún modo y en algún momento, comienzan a *significar*, en diversos niveles, para los distintos individuos del grupo. No obstante las posibles variaciones de significación al interior del grupo, -individuales o de sub-grupos-, se comparte un sustrato de significado que permite la identificación de los *objetos-con-el-grupo*, y, paralelamente, el establecimiento de un vínculo personal con dicha situación, que da el grado de identificación particular de cada individuo o sub-grupo. Sucede que algo cuya forma inicial pudo obedecer a múltiples factores -externos o bien intrínsecos condicionantes-, se comienza a producir 'de un cierto modo', -expresado- para explicitar lo que es *más propio*, es decir, la identidad. "Lo que se quiera decir" con los objetos, ya no dependerá de su propósito inicial, sino que se le sumará el de ser reconocido como constitutivo de identidad. Esta producción aparece así como una intención de compartir, v.gr.: de comunicar "mensajes de identidad".

En la producción de entidades complejas como es el caso de la Arquitectura, existen muchos planos que pueden constituirse en Sistemas de Comunicación. Para todos los pueblos la producción de arquitectura es una de las actividades que demanda mayores esfuerzos y recursos. Estas características la han colocado como objeto y medio -a la vez-, proverbiales para la conformación de un sistema de comunicación de la Identidad social.

La concepción peirciana -triádica-, no admite la asimilación del «objeto» al «medio» -que en arquitectura y frente a la obra real serían, respectivamente: la obra (entanto Forma/Espacio), y su Materialidad -. Pero sí cabe preguntarse aquí si la *obra de arquitectura* se constituye como Objeto Dinámico (que obliga a determinar el signo por su representación), y a la vez, como Objeto Inmediato (que es el objeto tal como

el signo lo representa, cuyo ser depende, ... de la representación que de él se da en el signo). Cabe la siguiente precisión: «... el objeto no es necesariamente, una cosa o un estado del mundo; es más bien una (...) instrucción semántica. Es la descripción operativa de una clase de experiencias posibles». Creemos que, muy posiblemente, el objeto dinámico de la arquitectura esté dado por sus definiciones, pues ellas apuntarían en tal sentido, es decir, serían prescripciones, descripciones acerca de la experiencia del *Habitar Humanamente* - calificando el medio según aspiraciones y valores. Según este enfoque, las obras de arquitectura serían Objetos Inmediatos. Tal planteamiento excede el marco de la presente investigación, para la cual, y paralelamente, la definición diádica: signo = Significante/ Significado, más el aporte de Eco respecto al Código que le da vigencia social a dicha función, aparecen como «necesarias-y-suficientes».

### 3.2 PROCESOS DE SIGNIFICACION PRE - COMUNICACIONALES

Entendemos que los Procesos de Significación serían previos a la existencia de toda posible Comunicación, debido a que en el estudio de los "mensajes" en cuanto a su Forma - textual y contextual- se encuentra ya una "cierta combinación de signos", es decir que hay "cierta relación significante" (L. Vaisman 1974) sin la cual el efecto vincular de conexión y transmisión de contenidos de experiencia no se conseguiría.

Dichos Procesos de Significación serían, en realidad, dos procesos sociales paralelos: uno de "significación" propiamente tal, que relaciona entidades formales con contenidos -"significantes" con "significados"- entidades que se manifiestan de un modo textual y contextual; y otro proceso de "codificación" o de establecimiento de las reglas y fórmulas de combinación y transformación que relacionan las partes de un signo, los signos entre sí y éstos con el todo del sistema de signos, proceso en que también se va definiendo el número y tipo de significantes que el código comprende- "campo semántico" del código- así como la cantidad y extensión de los contenidos o significados que dicho código admite -"campo noético" del código-.

En estos procesos de significación se establece una constelación de propósitos, efectos, dependencias y mutua implicancia, es decir una constelación de relaciones de actividad signica que, una vez establecida como Sistema Significativo puede operarse para la producción de "Mensajes",- término específico para designar una cierta estructura de signos producida con propósitos comunicativos-, en una actualización temporal y circunstancial.

Este Mensaje viene a ser un nuevo "significante" con un nuevo "significado", configurado según la regla interpretada y aplicada. "Emisor" y "Receptor", actores consustanciales al proceso comunicativo -y clásicos del modelo comunicacional más extendido-, asumen un rol activo frente al mensaje y no como estos términos sugieren, en que al destinatario se le asume total pasividad.

Esta relación entre el Mensaje y la constelación que se genera en los procesos de significación y codificación es la que se muestra muy simplificada en los gráficos (2A y 2B) de la página siguiente. Al momento del mensaje, el Sistema de Significación al que se adscribe y le da origen, traduce las relaciones a unidades precisas que articulan el "medio" - la selección de signos y códigos de un determinado Sistema de Significación, la Arquitectura por ejemplo-, con el proponente y el destinatario en distintos planos y niveles de comunicación .

La efectividad de la conexión y de la transmisión ,es decir la comunicación que se establezca, dependerá , en primer término, de una determinación y conciencia previa

del "plano de vinculación" en que los mundos del emisor y receptor pretenden establecer el vínculo comunicativo, tomando en consideración sus sendas realidades y condiciones perceptivas para que puedan coincidir. En segundo término, la efectividad dependerá del "nivel" en que se desee interpelar para lograr un determinado propósito reactivo en el destinatario o, dicho de otro modo, dependerá de la "función" que se elija para los signos a emplear - "función signica"-, la cual determinará el "nivel comunicacional". Algunos niveles comunicacionales que se prevén para la Arquitectura son:

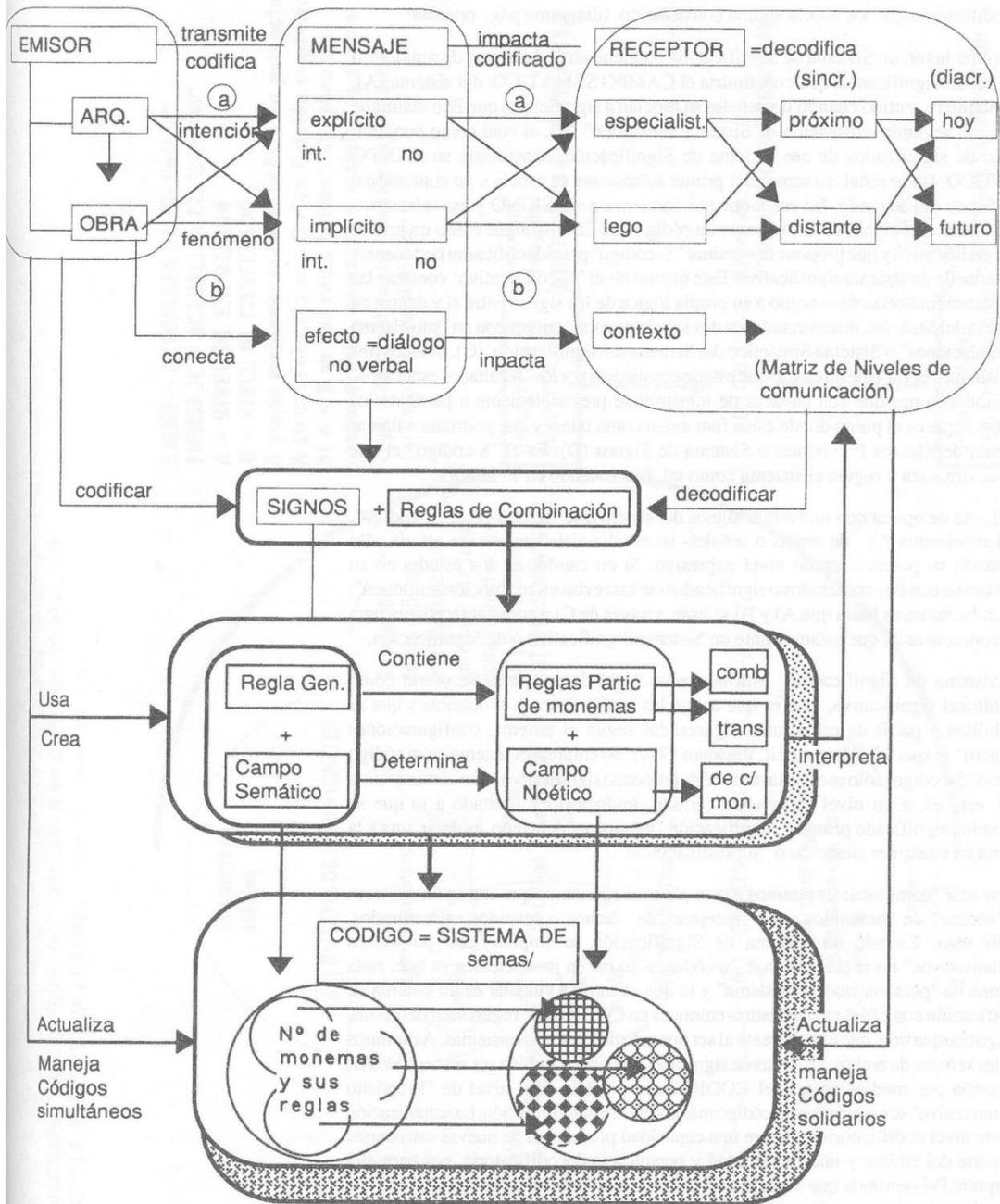
- expresión = "estado del emisor" (de deseos, de ánimo)
- apelación = busca establecer vínculo comunicativo sólo hasta la comunión (comprensión clara)
- indicio = muestra sutilmente lo que se dice; "sugiere" y estimula propias interpretaciones a partir de señales o relaciones incompletas.
- inducción = busca apelar hasta provocar una acción o reacción determinada.
- disimulo = busca evitar un vínculo comunicativo.
- información = busca sólo explicitar un contenido utilitario mediante señal convencional.
- alusión = establece vinculación sugiriendo un grado sutil de analogía o referencia
- extrapolación = traslada una significación a otro plano de referencia o marco con propósitos resemantizadores.

Como puede apreciarse, definidos el plano y nivel comunicacional el mensaje puede recién analizarse en su forma explícita o textual y en su forma implícita o co-textual. En ese momento también podrá vaticinarse el impacto o vigencia del mensaje más allá de su destinatario previsto, o sea, su vigencia en el tiempo o su efectividad en audiencias inespecíficas. Esta flexibilidad de los mensajes es esencial en los lenguajes No Verbales como es el caso de la Arquitectura, en que las obras trascienden con mucho a sus autores y a sus usuarios directos, tanto en permanencia física como en perdurabilidad de sus significados propositivos ya sean funcionales o simbólicos.

*El modelo siguiente grafica, en forma por cierto reductiva, lo aquí dicho basado esencialmente en L. Vaisman . Un mismo esquema que representa la constelación de relaciones posibles que pueden establecerse a partir de un "mensaje", se ha separado en dos para mostrar la derivación bifurcada que podría tomar un análisis: el primero, si se lo enfrenta como "signo", en sus dimensiones de significantes y significados; el segundo, si revisamos las reglas o códigos involucrados en el "mensaje", hasta llegar a establecer las relaciones entre los significantes empleados -el campo semántico-, y el conjunto de significados o contenidos posibles.*



ARQUITECTURA = COMUNICACION = LENGUAJE ? =  
 "LENGUAJE NO VERBAL"



### 3.3 NIVELES Y CLASES DE CODIFICACION

Aceptando lo postulado por Eco en "La Estructura Ausente"(1986), se nos hace necesario sin embargo, traducir su conceptualización compleja a una forma operativa. Decimos compleja porque al interior de cada "sistema de significación" distingue cuatro sistemas específicos - o subsistemas-, todos relacionados por un primer nivel de codificación que los asocia en una constelación. (diagrama pág. opuesta)

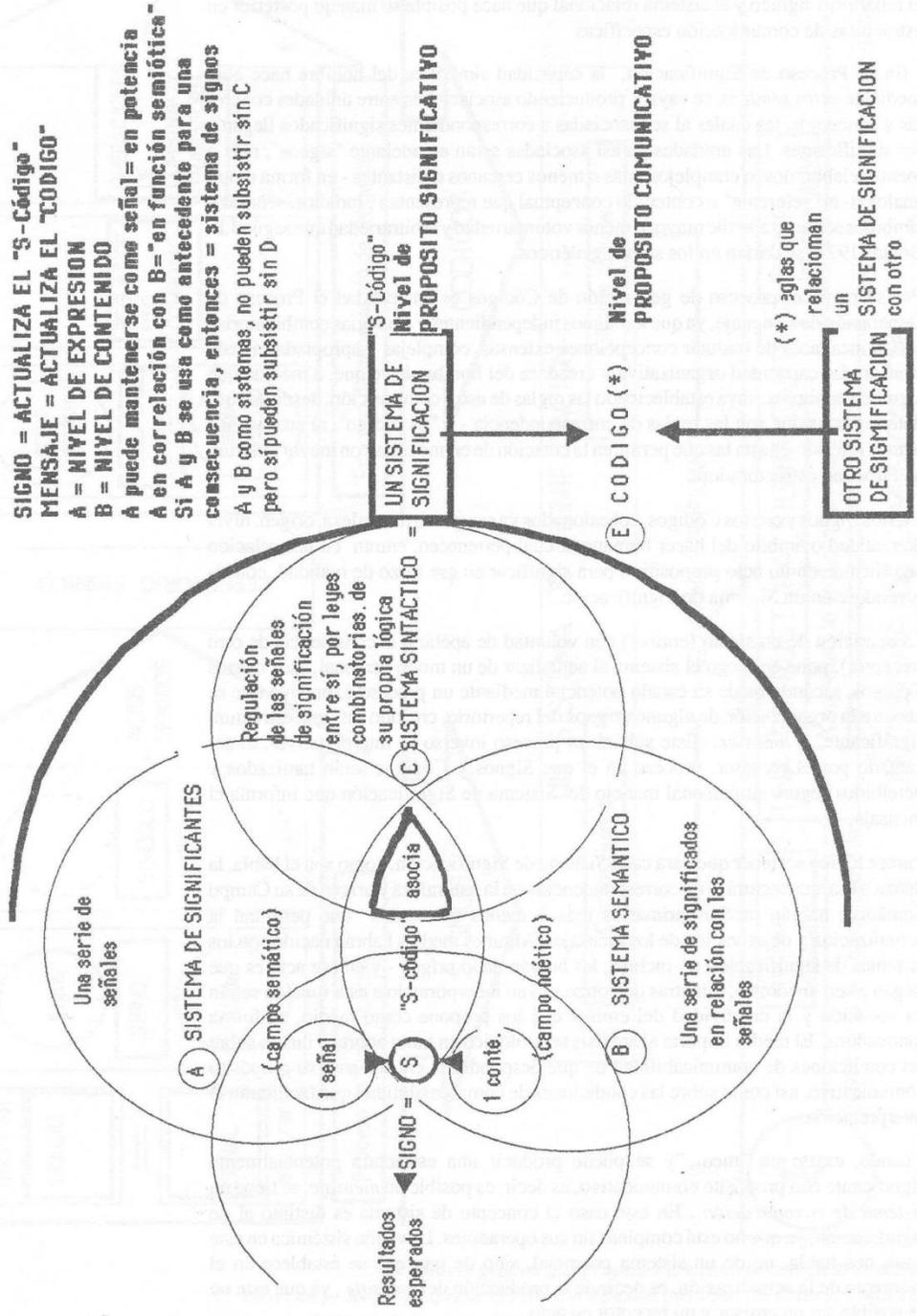
En primer lugar, un Sistema de Significación contiene un "subsistema de señales" o Sistema de Significantes que constituiría el CAMPO SEMATICO del sistema (A). Este adquiere sentido cuando las señales se asocian a significados que Eco distingue como un segundo subsistema o "Sistema Semántico" (B), el cual como conjunto propio de significados de ese Sistema de Significación, constituiría su CAMPO NOETICO. Cada señal (o sema) del primer subsistema se asocia a un contenido o significado del segundo. En ese momento comienza a ser SIGNO y esa relación, a nivel interno del signo, se da mediante un código que Eco distingue como un primer nivel codificativo y que propone denominar "S-código" para identificar su pertenencia al interior de un sistema significativo. Este mismo nivel "S-codificativo" contiene las reglas combinatorias de acuerdo a su propia lógica de los signos entre sí y dentro de la lógica del Sistema, relacionando los dos subsistemas anteriores con un "subsistema de regulaciones" o Sistema Sintáctico del Sistema de Significación. (C). A estos tres subsistemas, Eco añade un cuarto que estaría constituido por los "resultados esperados" - las inducciones que son capaces de transmitirse previsiblemente a partir de los signos, y que es el punto donde éstos funcionan como tales- y que podríamos llamar Sistema de Efectos Previsibles o Sistema de Signos (D). Es el "S-código" el que asocia, organiza y regula el sistema como tal, funcionando en su interior.

En el acto de operar con uno o más signos del sistema, se "actualiza" el "S-código". Si el subsistema A) - de semas o señales- se estudia aisladamente, se estaría sólo revisando su potencia como nivel expresivo. Si en cambio se los estudia en su correlación con B) - contenidos o significados- se los revisa en su "función semiótica". Sin embargo no es hasta que A) y B) se usan a través de C) y como antecedente para una consecuencia, que estamos ante un Sistema Significativo o de Significación.

Un Sistema de Significación está aún a un nivel de potencia. Se oferta como posibilidad significativa, esto es que acoge las asociaciones y evocaciones que se posibilitan a partir de estructuras organizadas según el sistema, configuraciones ideales o "in specie" (Husserl, cit. Vaisman 1974). Al emplear el sistema en su código interno "S-código" sólo se estará a un nivel de propósito significativo (y no comunicativo aún), esto es, a un nivel consensual cerrado, traductorio y limitado a lo que se denomina significado primero, significación "inmanente del signo, es decir, una y la misma en cualquier situación o "suprasituacional".

Al intentar "comunicar", entramos a otro plano. Suponemos que entran en contacto un "emisor" de contenidos y un "receptor" de dichos contenidos estructurados, codificados. Cuando un Sistema de Significación se emplea "con propósitos comunicativos" las reglas internas - s-códigos- se hacen insuficientes ya que, cada persona ha "personalizado el sistema" y lo que se intenta vincular es un sistema de significación con el del otro. Existiría entonces un CODIGO de reglas bien definidas, código compartido, que es coherente al ser operado desde ambos sistemas. Asumimos que las señales de ambos sistemas de significación deben también ser susceptibles de expresión por medios en que el CODIGO sea posible. Este nivel de "Propósito Comunicativo" se maneja con un código más abierto a la interpretación. La actualización de este nivel codificador requiere una capacidad productora de nuevas estructuras por parte del emisor y una flexibilidad y perspicacia decodificatoria, por parte del intérprete. Presumimos que cuando hay una común identidad o puntos comunes de identificación, la personalización - o versión propia- de los sistemas de significación difiere en menor medida, aumentando la probabilidad de una comunicación efectiva.

DIAGRAMA TRADUCTORIO DEL CONCEPTO DE CODIGO SEGUN U. ECO  
 DE - LA ESTRUCTURA AUSENTE - Cap. 03 pag. 34 a 81



### 3.4 COMUNICACION COMO ACTUALIZACION SIGNIFICATIVA

Signos y Códigos se generan en procesos sociales simultáneos, procesos que aportan el repertorio signico y el sistema relacional que hace posible su manejo posterior en estructuras de comunicación específicas.

En un Proceso de Significación, la capacidad simbólica del hombre hace que, mediante *actos sémicos*, se vayan produciendo asociaciones entre unidades concretas y conceptos, las cuales al ser asociadas a correspondientes significados llegan a ser significantes. Las unidades ya así asociadas serán en adelante "signos", más o menos elaborados o complejos, más o menos cercanos o distantes - en forma u otra analogía- al "referente" o contenido conceptual que representan. Indicios, señales y símbolos serían grados de mayor o menor voluntariedad y arbitrariedad que según J.P. Bontá (1977) se darían en los signos genéricos.

Por su parte, el proceso de generación de Códigos es en realidad el Proceso de Generación de Lenguaje, ya que los signos independientes y sin reglas combinatorias serían incapaces de traducir concepciones extensas, complejas y apropiadas a cada ocasión. La capacidad organizativa y creadora del hombre hace que, a medida que significa en signos, vaya estableciendo las reglas de uso y composición, desde las más determinadas que son las reglas de correspondencia - o "S- código", al cual ya nos hemos referido-, hasta las que permiten la creación de enunciados con mayor apertura a la libertad estructuradora.

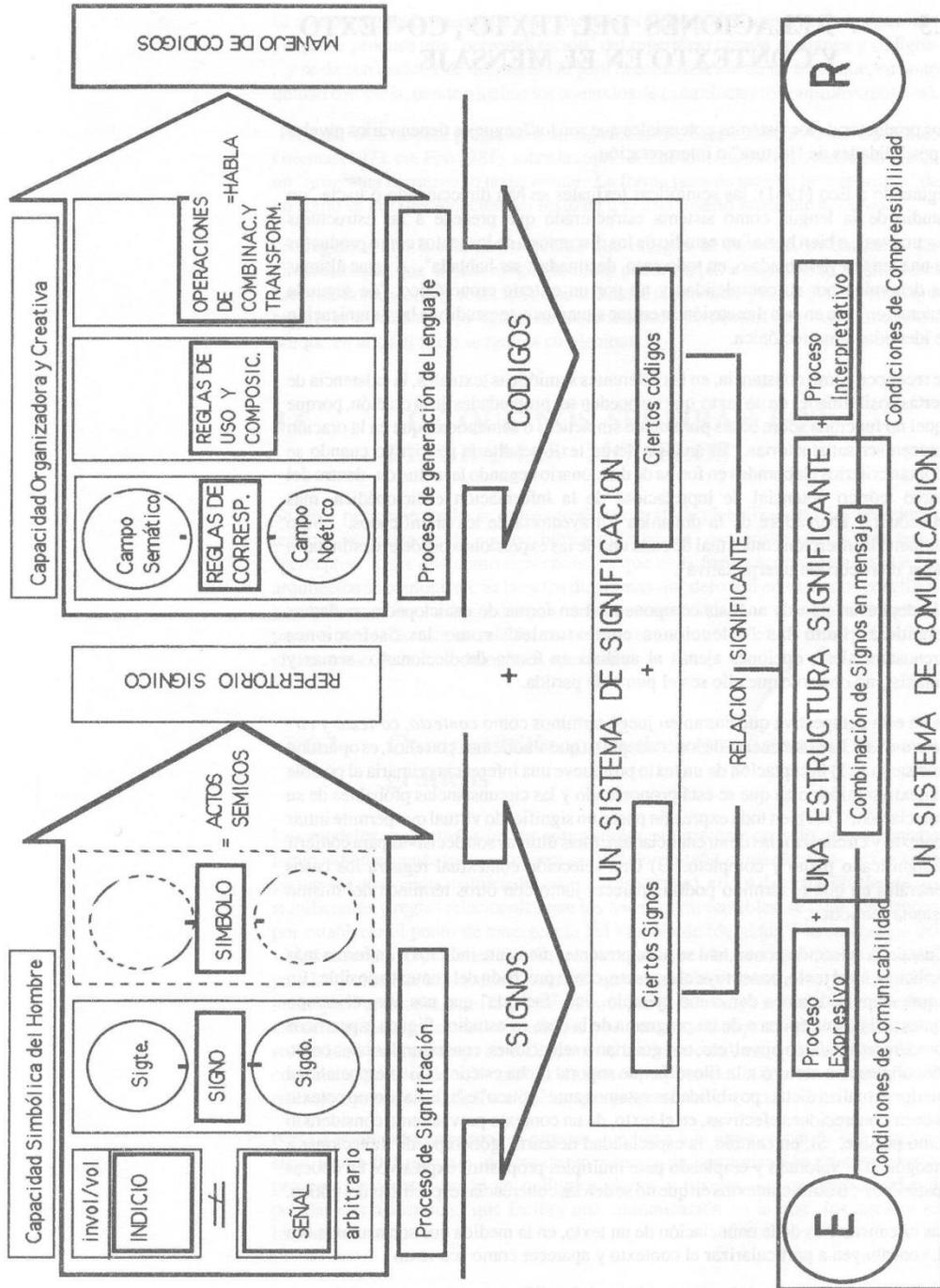
Ciertos Signos y ciertos Códigos, cohesionados ya sea por su naturaleza, origen, nivel de realidad o ámbito del hacer humano al cual pertenecen, entran en una relación significante en un acto propositivo para significar en ese trozo de realidad, constituyéndose en un Sistema de Significación.

La aparición de un sujeto (emisor) con voluntad de apelar a la consciencia de otro (receptor), pone en juego el sistema al actualizar de un modo personal, esos ciertos Códigos, sacándolos de su estado potencial mediante un proceso expresivo que se aboca a la organización de algunos signos del repertorio, creando así "una estructura significante" o *mensaje*. Éste sufrirá un proceso inverso -o interpretativo-, al ser captado por el receptor, proceso en el que Signos y Códigos serán tamizados y percibidos según su personal manejo del Sistema de Significación que informa el mensaje.

Parece lógico sostener que para cada Sistema de Significación, como son el habla, la danza o la arquitectura, y en correspondencia con la naturaleza y origen de su Campo Semático, habrán medios primarios más o menos adecuados que permitan la actualización y objetivación de los mensajes. Algunos medios habrán nacido con los sistemas de significación o, incluso, les habrán dado origen - y en ese acto es que llegan a ser "medios"-, mientras que otros se van incorporando a esta función según su vocación y la creatividad del emisor que los propone como medio, en forma innovadora. El medio importa al análisis semiológico en tanto aporta e ilustra sobre las condiciones de comunicabilidad de que despondrá el emisor para su propósito comunicativo, así como sobre las condiciones de comprensibilidad que facilitarán la interpretación.

Cuando, existe un "medio" y se puede producir una estructura potencialmente significante con propósito comunicativo, es decir, es posible un *mensaje*, se tiene un *sistema de comunicación*. En este caso el concepto de sistema es distinto al de significación, ya que no está completo sin sus operadores. La visión sistémica en este caso, nos habla, no de un sistema potencial, sino de uno que se establece en el momento de la actualización, es decir de la producción del *mensaje*, ya que este no es posible sin un emisor y un receptor en acto.

RELACION SISTEMA DE SIGNIFICACION/ SISTEMA DE COMUNICACION



El modelo gráfico que proponemos, intenta clarificar lo dicho como un proceso, y expresa la relación de estos dos tipos de sistemas, hasta el instante de la comunicación, con todas las condiciones que ésta tiene .

### 3.5 RELACIONES DEL TEXTO , CO-TEXTO Y CONTEXTO EN EL MENSAJE

Los productos de los sistemas potenciales que son los lengüejos tienen varios niveles y posibilidades de "lectura" o interpretación.

Siguiendo a Eco (1981), las semióticas textuales se han direccionado o hacia "un estudio de la lengua como sistema estructurado que precede a las estructuras discursivas", o bien hacia "un estudio de los discursos o de los textos como productos de una lengua ya hablada o, en todo caso, destinada a ser hablada". A estas últimas las denomina por su complejidad y no por un criterio cronológico, "de segunda generación" y es en esta dimensión en que situamos este estudio de la comunicación de identidad arquitectónica.

Se reconoce como constancia, en las diferentes semióticas textuales, la existencia de ciertas posibilidades de un texto que no pueden ser propiedades de la oración, porque aquel no funciona sobre bases puramente sintácticas o semánticas, que en la oración parecen ser satisfactorias. El análisis de un texto resultaría restrictivo cuando se adoptan criterios elaborados en forma de diccionario negando la inclusión- dentro del marco teórico potencial de interpretación- de la información enciclopédica, más relacional y abarcadora de la dinámica y trayectoria de los significados. "Sólo mediante la inserción contextual de cada una de las expresiones puede el destinatario tomar una decisión interpretativa".

Al adoptar un tipo de análisis componencial en forma de enciclopedia, podemos considerar tanto las "selecciones contextuales" como las "selecciones circunstanciales", opciones ajenas al análisis en forma de diccionario -semas y sintaxis-, no obstante que ello sea el punto de partida.

Es en esta perspectiva que entran en juego términos como *contexto*, *co-texto* y *circunstancias*. Para dar cuenta de los conceptos a que aludiremos con ellos, es oportuno precisar que: 1) la captación de un texto promueve una inferencia primaria al posible contexto semiótico en que se está proponiendo y las circunstancias probables de su enunciación. 2) Si bien toda expresión posee un significado virtual que permite intuir contexto y circunstancias de su enunciación, éstas últimas son decisivas para conferir el significado pleno y completo. 3) Una selección contextual registra los casos generales en que el término podría aparecer junto con otros términos del mismo sistema semiótico.

Cuando la selección contextual se hace presente -mediante indicios o en forma más explícita-, en el texto, constituye el *co-texto*, como precisión del contexto posible. En arquitectura podríamos dar como ejemplo, una "fachada" que nos abra el campo contextual de una época o de un programa de la obra en estudio. Signos específicos como /rosetón/, /arco ojival/ etc, nos guiarían a selecciones contextuales tales como gótico/iglesia/ e incluso a la filosofía que soporta dicha estética. Si la espacialidad interior actualiza dichas posibilidades estamos ante "gótico" e "iglesia" como *co-texto* es decir concreciones efectivas, en el texto, de un contexto previamente considerado como posible. Si, en cambio, la especialidad descarta /gótico/puede direccionar a "neogótico" - valorado y empleado para múltiples propósitos expresivos en épocas posteriores-, u otros contextos en que no se den las coherencias específicas del gótico.

Las circunstancias de la enunciación de un texto, en la medida que son asumidas en él, contribuyen a particularizar el contexto y aparecer como "co-texto".

El *co-texto* especifica así el *campo noético* de los diferentes componentes del texto, determinando interpretaciones que el código no impone directamente.

El cotexto regula la interpretación - que hemos dicho podría tomar variados caminos ya que se produce una "personalización" del repertorio común de signos y códigos-, y se da con carácter de necesidad para la actualización de un texto que, en tanto unidad compleja, tiende a incluir los contextos de cada elemento constitutivo (signos).

Para dar idea de esta pregnancia de significación, cabe recordar la afirmación de Greimas (1973, cit. Eco 1981) sobre la capacidad de todo signo de contener en sí todo un "programa narrativo" o texto virtual. La forma pues de regular la "expansión" de un signo es la especificación del texto en que está inserto mediante el co-texto.

Agregamos aún a esta potencialidad que otorgan el contexto, el cotexto y las circunstancias, que si bien ningún término puede adquirir significado satisfactorio fuera del contexto, la innovación no podría darse sin un manejo a nivel de cotexto que regule la pertinencia de actualizar determinados contextos, los más adecuados, porque en ellos el texto se realiza en plenitud.

### 3.6 ¿DE QUE NOS SERVIRAN LOS DIAGRAMAS - MODELOS?

Se hizo necesario traducir en expresiones gráfica globalizadoras las relaciones teóricas verbalizadas de nuestra bibliografía básica, para visualizarlas más como "perceptos" antes que como conceptos, ya que es la forma económica en que los arquitectos se comunican. Si bien los diagramas -modelo son en extremo reductivos y empobrecen las sutilezas del pensamiento teórico nos sirven fundamentalmente para no perder de vista las relaciones que habremos de considerar y tener presente en el desarrollo de la metodología en operación.

#### 3.6.1 Compatibilización de los modelos gráficos

Los modelos presentados en los subcapítulos anteriores, son sólo aparentemente independientes, pues todos se conectan en el «propósito comunicativo», ya sea que partan por una visión analítica del estímulo (mensaje), en los diversos niveles de sus significantes y reglas relacionales que los hacen comprensibles, sea que comiencen por establecer el punto de emergencia del vínculo de identidad o la emergencia del vínculo asociativo de dichos significantes como tales en los procesos de significación, para luego detectar los modos de relación que se establecen entre ellos para organizar mensajes. Por lo tanto, es en la generación y el uso de los *códigos o reglas* que permiten estructurar las expresiones en mensajes y su posterior interpretación,- es decir en la solidaridad y cooperación de códigos entre los interlocutores, que hacen posible la comunicación-, donde encontramos la coherencia y compatibilización de la teorías de referencia y, por ende, de los modelos que proponemos .

Nos ha interesado patentizar el proceso que lleva a la emergencia de la estructura significante del mensaje, dentro de un sistema de comunicación que se abre a procesos de identificación en múltiples planos y niveles, los que concurrirían a perfilar cierta identidad que facilita una comunicación en la que los agentes se involucran.

*El cuadro siguiente describe en síntesis cada modelo y muestra su utilidad general, limitaciones y origen del gráfico, así como su inserción en el total.*

### 3.6.2 Tabla Sinóptica

<p><b>1.-MODELO DE COMUNICACION HACIA SUS COMPONENTES SIGNIFICATIVOS</b></p>	<p>En base Vaisman, Luis. Relaciona Modelo Clasico de Comunic.; expande conceptos de Emisor y Receptor para el caso de la Arq.; despliega la constelación de conceptos semiológicos que se originan al considerar el mensaje como compuesto de Signos y Reglas.</p>
<p>Camino analítico que muestra las relaciones a partir de creer que la Arquitectura establece comunicación que se concreta en MENSAJES</p>	<p>Es un A-priori visto como estructura. - Obliga a un análisis separado de a) del Signo y sus componentes b) del Código y sus campos c) no resuelve cómo analizar el Mensaje.</p>
<p><b>2.-MODELO DEL CODIGO HASTA EL ROL COMUNICATIVO</b></p>	<p>En base a Eco, Umberto Muestra la constelación de factores que se relacionan en un "Sistema de Significación" mediante un código a nivel signico que llama "s-código", y que estaría a nivel de "propósito significativo. Entre un sistema de significación y otro se establecería otro Código de relación con "proposito Comunicativo".</p>
<p>Camino sintético, muestra: a) Al CODIGO como elemento estructurante, clave de dilucidación, en dos planos : Significativo/Comunicativo b) Se abre a que coexistan sistemas comunicativos en la comunicación, que son ligados a nivel de Código.</p>	<p>-Obliga a establecer cuales serían los "sistemas Significativos" que entran en juego en estas comunicaciones, y -a separar cuales sistemas se quedan a nivel de 'S-código" (sistema significativo socializado pero no interviniente en la comunicación ) y, finalmente, -cuales sistemas entran en el vínculo comunicativo determinado a nivel de CODIGO. ( voluntad expresiva del Arquitecto y voluntad interpretativa del receptor)</p>
<p><b>3.-MODELO DE IDENTIDAD</b></p>	<p>En base a Marina Waisman y a ponencia J.Diaz Muestra derivación del concepto puro hacia las producciones culturales y los factores que intervienen en la modelación de los rasgos compartidos.</p>
<p>Camino lógico analítico para expresar relación de factores y grados de identificación</p>	<p>-Permite establecer como "razgos de Identidad" aquellos que sirvan criterios o factores del Modelo. -Permite seleccionar aquellos "sistemas significativos" que se interactuarían en el Perfil de Identidad.</p>
<p><b>4.-MODELO DE RELACION ENTRE UN SISTEMA DE SIGNIFICACION Y UN SISTEMA DE COMUNICACION</b></p>	<p>En base a J.P.Bontá y U.Eco. Muestra el proceso de significación en su etapa de dar significado y de formación de códigos, como origen de una particular "relación signifiante", base de "un mensaje" inserto en un sistema (comunicativo) que incluye a emisor y receptor.</p>
<p>Relaciona ambos sistemas, el segundo como aplicación del primero.</p>	<p>-Permite situar primero a la arquitectura como un "sistema signifiante" y a cada edificio como "una estructura signifiante" -Con los elementos del "sistema significativo" establecidos mediante descomposición (matriz) permite revisar el mensaje en su código estructura, condiciones en la expresión y en al interpretación.</p>

# PRODUCCION CON IDENTIDAD

## 4.1. DE LA SIGNIFICACION DE IDENTIDAD, LA PRODUCCION CON IDENTIDAD Y LA COMUNICACION CON IDENTIDAD. Modelo resúmen hacia códigos cooperativos

Toda obra de arquitectura, supera el nivel significativo; está siempre a un nivel comunicativo, por naturaleza. Necesita orientar hacia su función-tarea, así como hacia su función simbólica y asegurarse de ser entendida. Del mismo modo, y como ya hemos dicho, necesita identificar y ser identificada como producto de un cierto grupo. Su envergadura la transforma en vehículo propicio y referente de identidad.

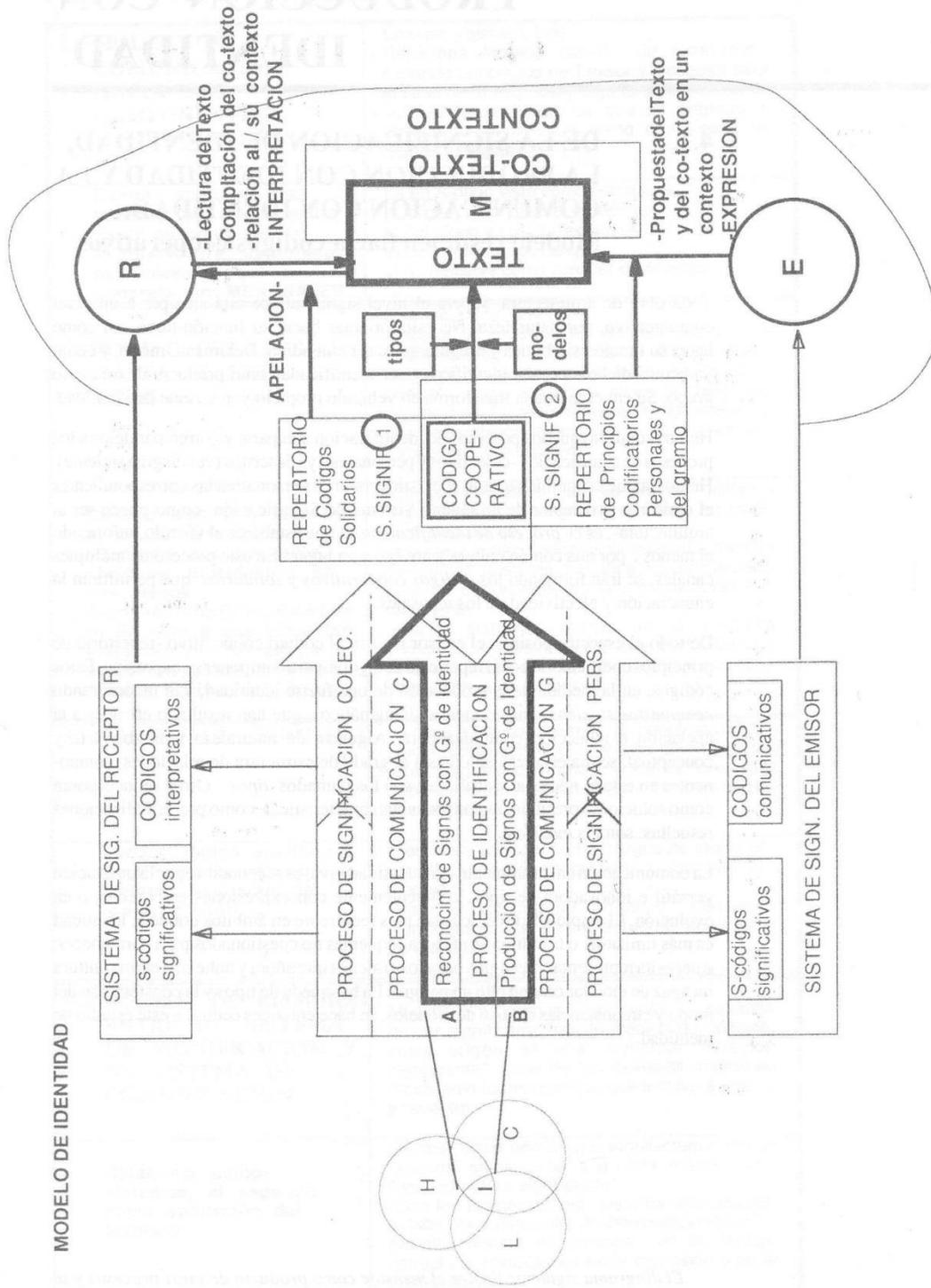
Hemos supuesto que los procesos de identificación son parte y corren paralelos a los procesos de significación -colectivos y personales-, ya descritos (ver diagrama siguiente). Hemos supuesto también que, al coexistir versiones personalizadas correspondientes el emisor y al receptor de un mismo Sistema de Significación -como puede ser la arquitectura-, es el *proceso de identificación* el que establece el vínculo, informado al menos, por una común cultura y arraigo a un lugar. En este proceso de múltiples canales, se irán formando los *códigos cooperativos y solidarios* que permitirán la enunciación y efectividad de los mensajes.

De todo el espectro posible, el emisor recurre al código cooperativo -repertorio de principios codificatorios- y al repertorio de signos, para componer su expresión. Estos códigos, en la medida de la producción de una fuerte identidad, van incorporando *compuestos signicos* más o menos sintagmáticos, que han resultado eficaces a la apelación e inducción comunicadora. Algunos, de naturaleza más abstracta y conceptual, se materializan sólo hasta el grado de estructura de relaciones, componentes en estado nocional y atributos: son los llamados *tipos*. Otros se incorporan como soluciones prestigiosas con todas sus características, como preformalizaciones resueltas: son los *modelos*.

La comunicación en un ambiente con identidad viva, es reconocible por la utilización versátil e innovadora de tipos, coherentemente con expresiones emergentes o en evolución. El empleo de modelos será más recurrente en ámbitos donde la identidad es más limitante; o la cultura se aferra a esquemas no cuestionados para permanecer, o necesita representar prestigios pasados o ajenos que añora y anhela, o es una cultura incapaz de innovar o ve en ello un peligro. La búsqueda de tipos y la constatación del modo y circunstancias del uso de modelos, se hace entonces central a este estudio de identidad.

*El diagrama siguiente ilustra el mensaje como producto de estos procesos y se constituirá en el modelo base de nuestra metodología*

MODELO DE IDENTIDAD



## 4.2 TIPOS Y MODELOS

Como se adelantó, Tipos y Modelos son consustanciales a la producción de Identidad que se traducen en *clases de producción con referencias*, que van surgiendo frente a la necesidad de mantención de la tradición mediante la reproducción de signos con significados comunes que permanezcan en el tiempo, como lo permite el arte de la arquitectura.

Podemos ampliar y enfocar a este estudio semiológico lo sostenido por Rossi y Berlo () en torno a los conceptos de tipo y modelo, relacionándolos a los procesos de significación en tanto producción o elección como *rasgos comunes*, o "anclas" de identidad.

### 4.2.1. Rasgos Comunes. Dos clases significativas a la Arquitectura

Los análisis de los Sistemas de Significación (en su estadio sgnico y de «s-codificación»); de los Sistemas de Comunicación (en su aspecto de códigos cooperativos) y de los Procesos de Identificación (en la generación de elementos de identidad), nos lleva a revisar el concepto de «*rasgos comunes*» que está presente en todos ellos.

En el primero,- el proceso de generación de Sistemas de Significación-, aparecen «elementos comunes» en el mecanismo nocional de los individuos durante la convención y colectivización de significados y códigos. En el segundo, - la comunicación-, se hacen necesarios los «elementos comunes» en el proceso de formación de códigos cooperativos que se emplean en la instancia expresiva y en la interpretativa. En el tercero, - la aparición de la Identidad-, los «rasgos o elementos comunes» (tipos según M. Vaisman), son la esencia que perfila dicha identidad.

En este punto, los *rasgos comunes* se hacen objeto de estudio, interesando primeramente establecer hasta qué punto ellos coinciden en los conceptos de *Tipo* y *Modelo* utilizados profusamente para designar rasgos reiterados, respecto de su evolución, de sus referentes y de su relación con las fuentes. En segundo lugar, interesa distinguir las diversas asepciones de esos conceptos y los límites que acotan su extensión.

Interesa también establecer, en tercer término, en qué medida Tipos y Modelos se asocian al nivel sgnico o al nivel codificativo, en relación a sus respectivos grados de abstracción. Ello nos facilitará saber en qué nivel buscar los referentes cuando se trate de reiteraciones encontradas.

### 4.2.2 Rasgos Comunes con Modelo como referente.

Por «modelo» entenderemos lo siguiente:

*Siempre se considera tal si una obra ha sido origen de repeticiones -totales o parciales- con alto grado de identidad formal textual. La repetición puede ocurrir una o varias veces, ser en serie o no, ser industrializada o no. (def. del equipo)*

Se llama modelo a la fuente, obviamente, y no al derivado. La obra que inició el

estímulo de repetición «es» El Modelo y, por lo tanto en este caso no existiría la posibilidad de un «protomodelo».

«Modelo paradigmático» devendrá aquella obra que se tome como ejemplar indiscutible, dentro del conjunto, cualquiera sea su lugar en la serie, y cuya influencia se hace evidente en un número considerable de casos posteriores.

### 4.2.3. Rasgos Comunes Tipológicos.

Por «tipo» entenderemos aquellos rasgos más abstractos y esenciales -menos textuales que los resultantes de modelos-, y que se generan por:

a) *Evolución del uso de un «modelo» (arquitectónico) hasta decantarse y repetirse lo más esencial de él.* El surgimiento de esta clase de tipos tiene un desarrollo histórico o, al menos es dependiente del factor tiempo.

b) *Extracción de rasgos característicos de un «modelo» (arquitectónico o no) considerados esenciales para su comprensión, independientemente de su forma y accidentes.* Esta clase de tipos es más independiente del tiempo de largo plazo, pudiendo extraerse rasgos de obras u objetos próximos o distantes, aunque siempre existirá un antecedente.

c) *Reglas formales o relacionales asociadas a patrones de comportamiento, (su origen se atribuye a estructuras profundas colectivas) y cuya impronta aparecería en la organización de elementos espaciales.* (Ch. Alexander). Esta última clase de tipos es «atemporal» y no sería necesarios los antecedentes de la misma naturaleza o campo.

Por «prototipo» pueden entenderse a su vez dos cosas:

- i.- el modelo o estructura que inició el estímulo de abstracción quedarivó en cierto tipo.
- ii.- el «caso» u obra que mejor representa a cierto tipo.

Como vemos, si el modelo era origen, el tipo en cambio necesita de un *prototipo*. Tanto el modelo que se mantiene en un estadio de ser sólo tal, como aquellos que dan origen a los tipos de las clases a) y b) (prototipos), al momento de surgir en la mente de sus creadores, son sólo «obras», «casos». Se constituyen en Modelos y/o Tipos por el impacto -de diversa índole-, que induce a su repetición. Mientras toda obra es potencial modelo, y sus rasgos pueden o no ser derivables, el tipo es siempre un rasgo derivado.

## 4.3 SIGNO / CODIGO - MODELO / TIPO . RELACION ENTRE ESTOS BINOMIOS

Sabemos que el *tipo* es más abstracto que el *modelo*. En el caso del binomio Signo/ Código ¿es el signo más concreto y el código más abstracto? Decimos que el código es abstracto por cuanto son reglas que no pueden objetivarse - o actualizarse- sino 'a través' de signos. Por lo tanto nos parece que los signos serían más concretos, puesto que tienen en el significante su dimensión objetual.

Visto de esta manera, nos permitimos proponer un diagrama que sirve para situarnos al momento de encontrar rasgos comunes, pero primeramente debemos revisar las combinatorias previsibles y vemos que nos podemos encontrar con las siguientes posibilidades:

1.- *Utilización de Signos sueltos* , sin un Código que refleje un determinado Sub-sistema de Significación

2.- *Utilización sólo de Signos de un mismo Sub-sistema de Significación*, pero sin respetar el código del sub-sistema.

3.- *Utilización de Signos con los Códigos correspondientes*, reflejando estar dentro de cierto Sub-sistema de Significación.

4.- *Utilización sólo de un Código reconocible* -identificable con cierto Sub-sistema de Significación por las relaciones o reglas de combinación-, con signos ajenos al sub-sistema.

5.- *Utilización de más de un Código reconocible* -identificados como de determinados Sub-sistemas de Significación-, con signos no asociables.

6.- *Utilización reiterada de ciertas relaciones no asimilables a códigos conocidos*, con signos de Sub-sistemas reconocibles o no.

De acuerdo a estos supuestos, se podría establecer la siguiente correlación entre la clase de elaboración u operación intelectual:

	<b>Trabajo + Concreto</b>	<b>Trabajo + abstracto</b>
1. Signos 'sueños'	<i>Manierismo ecléctico, responde a varios modelos o ninguno</i>	
2.-Sólo Signos de 1 Sistema en un código ajeno	<i>Responde a Un modelo reinterpretado</i>	
3.-Signos + Códigos de un mismo Sist.	<i>Responde a Un modelo en modo "académico"</i>	<i>Responde a un Tipo, si el modelo lo hace.</i>
4.-Sólo 1 Código con signos de otro Sistema		<i>Responde a Un tipo</i>
5.-Dos o más códigos con signos cualesquiera		<i>Son Tipologías adaptadas.</i>
6.-Nuevo Código		<i>(Si se repite en varias obras, es un tipo con identidad)</i>

Esta distinción - sólo si aceptamos que el Tipo está más a nivel de relación que de signos-, nos será útil al momento de encontrarnos con estos casos, ya que nos permitirá buscar con más eficiencia los referentes.

## 4.4 HIPOTESIS PARA LA BUSQUEDA DE RASGOS COMUNES

Basados en lo anterior, y como una forma de poner en términos concretos este marco teórico, de modo que sirva para comprender la metodología de análisis y modos de verificación que se desarrollen en la investigación misma, se incluye a continuación un conjunto seriado de hipótesis, que surgen de operacionalizar, a la luz de los criterios expuestos, el supuesto preliminar que incluimos en la introducción.

Las Hipótesis de Trabajo que de allí se derivaron para el proyecto, fueron varias y con distinto grado de especificidad.

### 4.4.1 Hipótesis de Trabajo.

*La detección de Patrones Semánticos Locales en los usos formales y tecnológicos, y su posterior explicitación y divulgación a nivel de formación docente, permitirá filtrar la influencia de lenguajes externos (que actualmente se adoptan en forma irreflexiva y no cuestionada), para gatillar, a mediano plazo, un proceso de innovación tecnológica y formal adecuado a la idiosincracia nacional central, mejor dimensionado a las necesidades locales e inductor del sentido de Identidad.*

Sub-Hipótesis 1.- Si existen patrones semánticos locales, ellos se expresarán principalmente en los elementos más representativos y comunicadores de función y presencia urbana de los edificios como son: Acesos, Techos y Esquinas, a los cuales denominaremos en adelante «FACTORES DE ESTUDIO».

Sub-Hipótesis 2.- El territorio, aún en lo que se denomina zona centro, presenta diferencias climáticas y geográficas, y algunas particularidades étnicas, históricas y económico-sociales que deberán evidenciarse en diferencias respecto de sus patrones de interpretación semántica, si ellos existen.

Sub-Hipótesis 3. - Si dichos patrones existen, ellos serán reconocidos no sólo a nivel de personas con entrenamiento formal (arquitectos), sino a nivel de ciudadanos comunes, (legos) de diferentes edades y condición socio-económica. Si no existe un «código cooperativo» entre arquitectos y público, no habrá sentimiento de identidad válido.

Sub-Hipótesis 4.- Si dichos patrones existen, la divulgación por un medio apropiado y la difusión de su validación hecha por medios investigativos científicos, serán mejor acogidos por los estratos decisivos que «hacen la ciudad», que los resultados de Congresos, que permanecen como declaraciones o como argumentos no probados y encarpados.

De ahí derivamos como tesis:

a) La propuesta como TIPOS, gatillará un nivel de CREATIVIDAD FORMAL Y TECNOLÓGICA de los arquitectos en el nivel de la formación, con una identidad profunda, actual, pero no necesariamente restringida a lo Local.

b) Su propuesta a nivel de MODELO, inhibirá el potencial creativo produciendo una pseudo creatividad con producción no innovadora que, aunque reconocible en su identidad local, corra el riesgo de agotarse en lo anecdótico.

*Todo ello se tradujo en términos operables, según puede apreciarse en la tabla del numeral siguiente.*

#### 4.4.2 Hipótesis Operativas

Hipotesis de Proyecto	operacionalización	utilidad
<p><b>HA1=</b> "Existirían Patrones Locales en la producción de objetos arquitectónicos, los cuales manifestados en <i>tipos</i>, reflejan la existencia de Identidad"</p>	<p>"Sentido de Identidad'= aquel sentimiento de <i>pertenencia e involucratividad</i> que atraviesa todos los niveles de un Sistema de Significación y sus subsistemas derivados." (def. de equipo)</p>	<p>Explicativa y Explorativa</p> <p>Exploratoria</p> <p>Explicativa y Explorativa</p> <p>Explicativa y Explorativa</p> <p>Exploratoria</p> <p>Exploratoria</p> <p>Explicativa</p> <p>Exploratoria y Explicativa</p> <p>Exploratoria</p>
	<p><b>HN1=</b> No existirían Patrones Locales (PL) si en corto tiempo se incorpora profusión de expresiones externas.</p>	
	<p><b>HN2 =</b> No se forman PL si de la sumatoria de casos no pueden deducirse <i>tipos</i> .</p>	
	<p><b>HN3 =</b> Cuando no hay filtros (social, técnico, cultural), no se formarían los PL (en distintos ámbitos de producción).</p>	
	<p><b>HN4 =</b> La excesiva especialización de PL, en subsistemas (ss) temáticos en Arq., impide la generalización del Sentido de Identidad a toda la Arq. del Lugar.</p>	
	<p><b>HD1=</b> A &lt; especificidad de los PL en s.s. temáticos y escalares, &gt; posibilidad de formación de <i>tipos y códigos</i> con Sentido de Identidad.</p>	
<p><b>HA2 =</b> " Su divulgación docente a nivel de <i>tipos</i> permitiría filtrar la influencia externa,"</p>	<p><b>HN5 =</b> La docencia en base a <i>tipos</i> no gatilla la producción de innovaciones adecuadas a la INC con <i>sentido de identidad</i>.</p>	
	<p><b>HN6 =</b> No existe la INC con <i>sentido de identidad</i> .</p>	
<p><b>HA3=</b> ( Lo anterior) ... "gatillaría innovaciones adecuadas a la Idiosincracia Nacional Central con <i>sentido de identidad</i>"</p>		

<p><b>Sh1</b>= " Si existen PL, ellos se expresarán en los '<i>semas</i>' elegidos -accesos, techos y esquinas.(por ser ellos los elementos de mayor presencia ...etc)"*</p>	<p><b>HD1</b>= Existiendo PL, a &gt; espontaneidad no interferida y/o intencionalidad de comunicar la identidad, &gt; posibilidad de que los '<i>semas</i>' expresen PL.</p> <p><b>HD2</b> = Si aparecen temáticas o tecnologías absolutamente nuevas, ellas reflejarán los PL en los '<i>semas</i>'. imitando en un principio los códigos de las tecnologías previas.</p> <p><b>HD3</b> = A &gt; tiempo transcurrido desde la incorporación de una temática o tecnología, &gt;posibilidad de presencia en los '<i>semas</i>' de los PL mas abstractos (tipos) y &lt; posibilidad de presencia en los mas concretos.</p> <p><b>Hn</b> = PL (diferentes) no se reflejarán en los diversos '<i>semas</i>'.</p>	<p>Explicativa</p> <p>Explicativa</p> <p>Explicativa</p> <p>Exploratoria</p>
<p><b>Sh2</b> = " El territorio de la llamada Zona Central Chile no es homogéneo en lo Físico/Climático, diversidad que debiera reflejarse en los PL expresados en los '<i>semas</i>.' "</p> <p><b>Sh2'</b> ="El territorio de la ZC es homogéneo en la composición de su origen étnico por lo que en la producción y comprensión de los PL debiera reflejarse un común comportamiento simbólico."</p>	<p><b>Hn1</b> = No hay diferencia en los PL de las diversas subzonas de la ZC.</p> <p><b>Hn2</b> = Las diferencias físico/climáticas (FC) de la ZC no inciden en los PL ni en los '<i>semas</i>'</p> <p><b>HD1</b> = A &gt; diferenciación de las factores F/C, y características territoriales, &gt; diferencia de los PL'</p> <p><b>HD2</b>= A &gt; fuerza de las características F/C, &gt; reflejo en los PL de cada lugar.</p> <p><b>Hn1</b>= No existe homogeneidad étnica en la ZC.</p> <p><b>Hn2</b>= No existe un común comportamiento simbólico en la ZC.</p> <p><b>HN</b> = El comportamiento simbólico actual no obedece a la homogeneidad étnica.</p> <p><b>HD3</b> = A &gt; homogeneidad, &gt; reflejo del comportamiento simbólico el los PL</p>	<p>Exploratoria</p> <p>Exploratoria</p> <p>Exploratoria y Explicativa</p> <p>Exploratorio y Explicativo</p> <p>Exploratoria</p> <p>Exploratoria</p> <p>Exploratoria</p> <p>Explicativa</p>

\* Ver "Factores de Estudio" y "Descomposición Semática" en "Sección III Metodología."

<p><b>Sh 3</b> = " PL existen, si ellos son reconocidos por legos y arquitectos.."</p>	<p><b>Hn1</b> = Los patrones no son reconocidos por uno u otro sector.</p>	<p>Exploratoria</p>
<p><b>Sh3'</b> = La existencia de Códigos Cooperativos entre Arquitectos y Legos indica la existencia de Identidad".</p>	<p><b>HD 1</b> = A &gt; N° de Códigos Cooperativos entre Legos y Arquitectos, &gt; grado de Identidad.</p>	<p>Exploratoria y Explicativa</p>
<p><b>Sh3"</b> = " PL de Identidad Nacional. existen si ellos ellos se reconocen mas alla de su lugar de origen"</p>	<p><b>Hn2</b> = Si los considerados PL no son reconocidos mas allá de su lugar de origen, no hay PL de Identidad Nacional</p>	<p>Exploratoria y Explicativa</p>
<p><b>Sh3'''</b>= Si se produce reconocimiento de patrones sólo en el Lugar de origen, se trata de Identidad Local"</p>	<p><b>HD 2</b> = A &lt; reconocimiento de PL como de otro preciso lugar, &lt; grado de Identidad Zonal -Nacional y &gt; grado de Identidad Local.</p>	<p>Exploratoria y Explicativa</p>
	<p><b>HD 3</b> = A &gt; conocimiento (información), &gt; reconocimiento externo al lugar de origen de PL.</p>	<p>Exploratorio y Explicativo.</p>

Para la comprensión del cuadro considérese la siguiente nomenclatura:

Patrón Local = recurrencias características del lugar, independiente de si son tipos o modelos.

Casos = cualquier obra, considerada aisladamente.

H.A. = hipótesis de afirmación;

H.N. = hipótesis de anulación: situación en que lo sostenido no ocurre

H.n. = hipótesis nula: artificio para aclarar la hipótesis de afirmación por antítesis.

H.D. = hipótesis de diferencia: supone el comportamiento en relación de dependencia de dos variables

Shp = sub-hipótesis de proyecto.

### 4.2.3 Discusión de las Hipótesis.

Las series de hipótesis precedentes muestran el nivel de supuestos que sería necesario manejar en forma separada e interrelacionadamente durante el estudio. Este ejercicio de afirmaciones, negaciones, restricciones lógicas previsibles, e interrelaciones que las condicionan mutuamente, da cuenta del estado de alerta que creemos debe acompañar una investigación de este tipo.

La primera serie apunta a dilucidar la existencia o no de Patrones Locales con rango de tipos, los cuales, más allá de evidenciar una subyacente identidad en algún grado, permitirían, a la larga, realizar una docencia de Arquitectura más enfocada a preservar dicha identidad abriéndose a las innovaciones con una postura crítica y alerta.

Se asume en esa primera serie que, características humanas particulares de las localidades -sean sociales, técnicas, o culturales en general-, serían las que actuarían de "filtro" para colorear la producción y reconocimiento de las formas con sentido de identidad. Se asume también que los patrones locales indicadores de identidad, se encontrarán presumiblemente, más cerca de la tecnología y de sus formas de uso, lo

cual es expresivo de cultura local y generalizable al resto de la Arquitectura, que de las soluciones a necesidades estrictamente específicas de cada temática, lo cual impediría su generalización. Ello lleva a que cualquiera sea la temática de prueba elegida, debe buscarse en los factores comunes a toda arquitectura y no en lo distintivo de su género temático para hablar de "identidad de la Arquitectura" y no de identidad en el tema (o identificación de la temática).

La segunda serie de hipótesis apunta a suponer que, aún pudiendo ser la identidad un efecto sinérgico transmitido por el "todo" del edificio y no encontrarse necesariamente en las partes de éste, en Arquitectura la identidad es también función de las partes, especialmente de aquellas que están presente en todo edificio, independientemente de la temática, como pueden ser accesos y remates, por ejemplo. Asumimos que no habría identidad si estas partes notables no estuvieran contribuyendo. Estos elementos singulares consumen gran parte de la energía del diseñador, reflejan expresivamente la técnica que se emplea y son especialmente vulnerables a servir de vehículo de entrada a la incorporación de expresiones ajenas, por ser vocablos del lenguaje que gozan de cierta autonomía y que son, a veces, mensajes completos en sí mismos. En este aspecto también se puede asumir que el factor tiempo incidirá en cuanto a que las importaciones se filtrarán y amalgamarán mejor hacia los rasgos más abstractos y por lo tanto más abiertos - tipos-, que hacia las expresiones más cerradas, definidas o resueltas, si la identidad está marcada por ellas.

Por su parte, la tercera serie de hipótesis, contiene las afirmaciones correspondientes al caso en que exista una homogeneidad distintiva en lo físico climático y en lo étnico. Asumimos que dicha homogeneidad redundaría en una comunidad de aproximaciones por comunidad de referencias y estímulos y, por lo tanto, en una generalización de los rangos y tipos de respuestas a las comunes solicitaciones.

Lo importante de esta tercera serie radica en dos aspectos: por un lado, en que suma a la primera serie -que situaba el primer filtro en lo cultural-, factores físicos en una contrapartida determinista, y de relativamente fácil comprobación para una afirmación o descarte; por otro lado, en que asume que el comportamiento simbólico no es sólo producto de la cultura como constructo social/comunitario en un momento o en una circunstancia consensuada y compartida, sino que es también producto de estructuras más profundas que moldean y condicionan al ser humano, constituyendo asimismo, un repertorio de imágenes de su historia experiencial.

La cuarta serie se aboca a suponer la correlación necesaria para que existan códigos cooperativos entre legos y arquitectos, y los niveles en que estos códigos pudieran darse para poder afirmar la existencia de "Identidad" genéricamente considerada: de "Identidad Local", aquella circunscrita y reconocida sólo por sus involucrados; "Identidad Nacional", la que es reconocida en general como "chilena" o identificada con su zona de origen por cualquier connacional, con cultura y grado de información mediano, aunque no sea de su localidad.

Reducir este complejo problema de la Identidad y de la "Identidad Comunicable" a estas series puede parecer un forzamiento o un exceso. Sin embargo, tienen una estructura y una coherencia de derivación interna suficientes para la operación.

- **estado de la discusión sobre  
identidad en eventos de arquitectos**
- **glosario de términos**
- **bibliografía**

# 1. ESTADO DE LA DISCUSION DEL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD EN EVENTOS DE ARQUITECTOS

i)- XII Congreso Nacional de Arquitectos (Valdivia-Chile. 1988). Tema: «Arquitectura Regional y Medio Ambiente». Las conclusiones de la Comisión nº 1 incluyen:

- «El concepto de Región queda definido por aquellas condiciones naturales y culturales que, interactuando en un territorio específico, son elementos de una identidad reconocible como referencia para nuestro quehacer profesional»

- «La oportunidad de este Congreso ha dejado de manifiesto la falta de elaboración teórica en relación al tema de la Arquitectura regional». (Fte.: Doc. Oficial del Congreso-Colegio de Arquitectos de Chile).

ii)- III Encuentro Entre Arquitectos Iberoamericanos (Montevideo-Uruguay. 1989). Tema: «Ciudad y Puerto». Las conclusiones incluyen:

- «Se señala también la importancia de atender a los contenidos culturales y a los referenciales de la identidad local que implica la presencia del puerto para la ciudad. Se propuso que la preservación de esos aspectos se convierta en uno de los objetivos de la gestión». (Fte.: Doc. Oficial del Encuentro-sociedad de Arquitectos del Uruguay)

iii)- 1er. Congreso Iberoamericano de **Arquitectura Regional**» (Jujuy-Argentina. 1990) En las conclusiones (Declaración de Humahuaca), se señala que:

- «...se reunieron arquitectos y futuros arquitectos de Iberoamérica, interesados y comprometidos en aunar criterios para que en adelante se logren respuestas arquitectónicas reflexivas que tengan en cuenta las identidades culturales de cada región»

- considerando que: la década que se inicia ha sido proclamada por la UNESCO y la ONU «Década del desarrollo Cultural», y que la Arquitectura es una expresión de la cultura y debe reflejar la imagen de una sociedad», se afirma -entre otros-, lo siguiente:

- que la arquitectura de carácter regional puede manifestarse en medios urbanos y rurales, pequeñas ciudades y metrópolis, adquiriendo en muchos casos cualidades patrimoniales evidentes, que deben ser consideradas para su correspondiente puesta en valor atendiendo a criterios adecuados de intervención.

- que los proyectos arquitectónicos deben estar basados en la asunción plena de la compleja dinámica social de cada una de nuestras sociedades, obrando el arquitecto como un operador que vehiculiza y reinterprete las aspiraciones sociales y culturales de su gente.

- que tanto las investigaciones como las actividades de docencia y difusión son necesarias para lograr la aplicación de pautas de diseño regional, así como para el desarrollo de normas y códigos que contemplen las variaciones regionales.

y finalmente se recomienda -entre otros- :

- A las Universidades, incentivar las investigaciones sobre arquitectura regional, (...) y asimismo, fomentar el estudio de estas temáticas en los cursos de grado.

- A los arquitectos, acentuar el proceso e indagación que parte del estudio de la arquitectura popular y regional, verdadero «grado cero» de la búsqueda de nuevos cauces de la disciplina, (...). Tener en cuenta no sólo los aspectos físico-naturales y socio-culturales a nivel tangible -entorno, tradiciones arquitectónicas, etc.) sino también los intangibles (valores, expectativas, etc.) (...).

- A la Comunidad en general, y los agentes educativos en particular, tomar debida conciencia de los valores intrínsecos de las manifestaciones de las arquitecturas regionales, indisolublemente ligados a la propia cultura y por ende expresión concreta de su propia identidad.

- iv)- XIII Congreso Nacional de Arquitectos. (La Serena-Chile.1990). Tema:«**Las Ciudades Intermedias y su Problemática Arquitectónica y Urbana**». De las conclusiones de la Comisión Patrimonio citamos:

- «... *el cuidado del patrimonio no consiste sólo en la conservación del objeto, sino que sobre todo en la recreación de sus valores y significados en lo nuevo que se desarrolla.*»

Estos extractos ponen de manifiesto la evolución desde lo regional a la Identidad orientada a la docencia y la actividad profesional, y muy especialmente, la actualidad de la temática de lo regional, en la perspectiva específica de la Identidad, subrayando los aspectos culturales y valóricos, en los cuales nuestro país no tiene sino un incipiente bagaje .

## 2. GLOSARIO DE TERMINOS \*

Unidad Lingüística:	unidad mínima portadora de significado, cuya modificación cambia el significado
Enunciado Lingüístico:	unidades ubicadas en relación
Sema :	unidades <b>significativas</b> de experiencia cultural y perceptual. Un sema está compuesto de más de una unidad lingüística
Monema:	Composición del signo ( del sema) + su sentido
Fonema:	Composición del signo (del sema) que no posee sentido. Término de la semiología lingüística.
«Visema»:	( equivalente al fonema). Se usará en la semiología de enunciados visuales.
1a Articulación:	Separación del <i>sentido</i> del monema (distinto de «significado primero»)
2a Articulación:	Separación de las unidades significativas o factores de la composición del signo, que de este modo no poseen sentido.( distinto de «significado segundo»)
Sentido:	Significación + valor.( evocación extrasemántica)
Sentido Impletivo:	Imágen mental del objeto + proyección de éste en forma categorial
Denotación:	Significado Primero + su sentido.
Connotación:	Significado Segundo producido por otros sentidos de evocación accesoria.
Sintagma:	Signos indivisibles en Monemas y Visemas. Visión significativa por concatenación en cierto orden.
Código:	grupo homogéneo de signos (repertorio) + sus reglas de combinación y transformación + la correspondencia entre signos y significados.
Campo Semántico del código:	Conjunto de todas las signos que pertenecen al código
Campo Noético del código:	Conjunto de Mensajes que admite un signo dentro del código
Apelar:	espectativa de actitud de respuesta
Comunicar:	hacer común un contenido.
Expresión:	Momento primero de la comunicación; modo fundamental de la comunicación no verbal, que es la rápida formalización de conceptos en perceptos; Factor paralelo y modificante de la comunicación que le imprime fuerza y carácter.
Indicación:	Mostrar lo que no se dice.
SIGNO:	Son Unidades -invenciones arbitrarias- a las que atribuimos significación. Las identificamos como una «clase de señales» para una «clase de mensajes». Poseen una:
Forma del signo:	lo que puede describirse exhaustivamente en forma epistemológica en planos de expresión , y

\*Ver: VAISMAN (1974)

Sustancia del Signo:	lo que entendemos por su «entidad» en el plano de contenido. ( existen distintos niveles de elaboración y explicitud de los signos)
Indicio:	Suministra una indicación mínima y dicipa parcialmente la incertidumbre en forma no intencionada.
Síntoma:	(referido al Emisor) indica a nivel primario o expresivo una tendencia no explicitada, sino sólo testimoniada.
Señal:	Unidad formal intencional que comunica a nivel apelativo; posee una proximidad convencional con el referente a que se alude. No llegan a ser símbolo.
Símbolo:	Significante que por adjudicación social o vínculo natural «toma el lugar» del referente o significado, siendo a veces distante -formal y sustancialmente-, de dicho referente; puede ser «sustituto» de algún otro signo. El símbolo es autónomo e independiente del contexto.
Sistema:	Constelación de relaciones y reiteraciones que se caracterizan por un cierto modo en que se dan y que la memoria asocia en conjunto a un significante. Cada serie asociativa ( concatenaciones lineales en el habla y multidireccionales en los lenguajes no verbales), tiene relaciones que actúan de un modo predominante en cada sistema, caracterizándolo.
Sintagma;	Concatenaciones visuales que actúan como un todo y que por un efecto sinérgico, su significado no es la suma de las unidades significativas sino que es un nuevo significado. Las partes, fuera de ese enunciado,tienen significados propios y distintos a los del sintagma.
Valores:	Sistemas de atributos abstractos y categoriales, que se conciben en un orden determinado por conceptos o perceptos puramente diferenciales.(por negación , son lo que otros no son, en absoluto o en cierto grado). Los valores se establecen por comparación.
Patrón Local:	Repertorio de rasgos arquitectónicos en un mismo lugar que aparecen con una recurrencia o frecuencia tales que pueden ser considerarse aleatorios.Contiene a lo menos un tipo pudiendo contener variados o distintos.Puede tener origen en un modelo.
Tipo...:	Rasgos más abstractos y esenciales que se repiten. Enunciado lógico antepuesto a la forma y que la constituye (Rossi).

Concepto	Autor/Obra	pág.	Definición
TIPO	Haramoto, Edwin. Hacia un modelo de diseño de conjuntos habitacionales. Santiago de Chile. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Departamento de Diseño Arquitectónico, Mayo de 1975.	30-31	Si un conjunto de individuos tiene en común algunos rasgos, se dice que pertenecen a un mismo tipo. Este tipo está definido por los rasgos señalados y a los cuales, cualquier individuo del conjunto se aproxima en mayor o menor medida, pero sin coincidir nunca con ellos de modo total, ya que el tipo es un concepto real.
TIPO	Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía 4ta. Edición Bs. Aires, Sudamérica, 1958		a) "Como modelo que permite producir un número indeterminado de individuos que se reconocen como pertenecientes a la misma clase". b) "Se refiere a un conjunto de determinaciones o rasgos que no aparecen en ninguno de los individuos de una clase dada, pero a los cuales se acerca más o menos cualquier individuo de una clase dada, pero a los cuales se acerca más o menos cualquier individuo de una clase dada (prototipo o tipo ideal)". c) "Un esquema, (representativo) como una forma que proporciona la imagen de acuerdo con la cual es posible discurrir y conocer los demás ejemplares de una clase".
TIPO	Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. 19a. Edición. Madrid. España-Calpe 1970. *Extractado de documento de trabajo "Tipología de Vivienda", Edwin Haramoto N°, 1975.		1. m. Modelo. ejemplar 2. Símbolo representativo de cosa figurada. 3. Pieza de metal de la imprenta en que está de realce una letra u otro signo. 4. Cada una de las clases de esta letra. 5. Figura o talla de una persona. 6. Clase, índole, naturaleza de las cosas. 7. Despectivo: Persona extraña y singular. 8. Bot. y Zool. Cada uno de los grandes grupos taxonómicos en que se dividen los reinos animal y vegetal, y que, a su vez, se subdividen en clases. 9. Numism. Figura principal de una moderna o medalla.
PATRON	Alexander, Christopher. La estructura del medio ambiente. Barcelona, Tusquets Editor, 1971 Ediciones de bolsillo. N° 163. 133 p.  *Extractado de documento de trabajo "Tipología de Vivienda", Edwin Haramoto N°, 1975.	97	"La morfología de cada medio ambiente es el producto de millones de actos individuales realizados por sus constructores; y estos actos están dirigidos, exclusivamente, por la combinación de imágenes que dichos constructores ya tienen en su mente en el momento de actuar". Cuando examinamos de cerca estos sistemas combinatoriales de imágenes, advertimos que son exactamente iguales a los lenguajes humanos. Ambos sistemas permiten a una persona producir una cantidad infinita de combinaciones únicas, merced al propio acto creativo. Debido a esto denominé a estos sistemas, "lenguaje de patterns".  "Un lenguaje de patterns, permite crear una variedad infinita de combinaciones tridimensionales de actividades, lugares y cosas, llamados medio ambientes".

PROTOTIPO	<p>Real Academia Española,  Diccionario de la Lengua  Española. 19a. Edición.  Madrid, Espasa-Calpe, 1970.</p> <p>*Extractado de documento de trabajo  citado.</p>	<p>1.m. Original ejemplar o primer molde en que se  fabrica una figura u otra cosa.  2. El más perfecto ejemplar y modelo de una virtud,  vicio o cualidad.</p>
TIPO Y MODELO	<p>Rossi, Aldo  "Para una arquitectura de tendencia"</p>	<p>187</p> <p>Según la apreciación de Rossi, el modelo es "... un  objeto que se ha de repetir tal cual es...", al  contrario, señala, "... el tipo es un objeto según el  cual cualquiera puede concebir obras que no se  parezcan en nada entre ellas".</p>

### 3. BIBLIOGRAFIA

- Barceló, J. (1985) "Investigación y Creatividad" en Cuadernos de la Universidad de Chile Nº 5, Ed Universtaria, Santiago
- Bellucci, A.(1988) "Algunas reflexiones sobre región, identidad y tradición" Revista SUMMA 251, Julio 1988, pp.53, Bs.As.
- Berlo, D.(1971) "El Proceso de Comunicación". Ed.Ateneo. Buenos Aires.
- Bontá, J.P.(1977) "Sistemas de Significación en Arquitectura" Ed.G.Gili S.A., Barcelona.
- Browne, E. (1986) "Espíritu de la época y espíritu del lugar". En: Rev. SUMMA Nº 232 Diciembre 1986 , pp. 26-27, Bs.As.
- Eco, U. (1985) "Tratado de Semiótica General". Ed. Lumen, Barcelona. 3a. ed./1a. 1977 ("A Theory of Semiotics". Bompiani, Milán, 1976)
- Eco, U. (1981) "Lector in Fabula". Ed. Lumen, Barcelona. 1a. ed. (Bompiani, Milán,1979)
- Eco, U. (1986) "La Estructura Ausente". Ed. Lumen, Barcelona. 3a. ed./1a.: 1974 (Bompiani, Milán, 1968)
- Fernandez, C. (1989) "Identidad y arquitectura actual: pensando desde acá". En: Rev. SUMMA Nº 257 Enero 1989, Bs.As. Pg. 62-68.
- Gutiérrez, R. (1988) "Transculturización, rupturas y persistencias en la identidad arquitectónica americana". En: Rev. SUMMA Nº 251, julio 1988, Bs..As. Pg.46-52 .
- León, X.(1984) "Semiótica general de Eco: Una presentación ..." En: 'Lenguas Modernas', Nº 11, Stgo. Chile.
- Maturana, H.; Varela,M (1986) " El Arbol dal Conocimiento", Ed Universitaria.
- Morandé, P. (1991) "La síntesis cultural hispánico-indígena". En: Teología y Vida. Vol. XXXII Pg. 43-59, Stgo., P.U.C.
- Ortega y G. J(1961) "Meditación de la Técnica" Ed. Madrid, Revista de Occidente.
- Read, H.(1957) "Imagen e Idea". Ed. Fondo de Cultura Económica. Mexico.
- Read, H.(1967) "Orígenes de la Forma en el Arte". Ed. Proyecciones, Buenos Aires.
- Rossi, A.(1976) "Arquitectura de la Ciudad". Ed.G.Gili, Barcelona. 2a./ 1a.: 1971.
- Saussure, F.(1972) "Curso de Lingüística". Ed.Losada Buenos Aires.11a. ed.
- Schwartzmann, F.(1967) "Teoría de la Expresión". Ed. U.de Chile, Stgo.
- Steadman, P.(1982) "Arquitectura y Naturaleza". Ed.Blume, España.
- Vaisman,L.(1974) "Semiología Arquitectónica". DDA.FAU. U.de Chile. Stgo.